

Una mirada de género sobre las Bibliotecas Públicas

Bibl. Doc. Griselda Castiglioni

Director Especialista Oscar Fernandez

Universidad Nacional de Mar del Plata – Facultad de Humanidades

Febrero 2019

Resumen:

Los roles de género se incorporan en el proceso de sociabilización de las personas junto al resto de los elementos socioculturales de su ambiente. Es un elemento fundamental que se adquiere en la infancia en el período de la sociabilización primaria, sobre el que se jerarquizan las relaciones y justifican las subordinaciones de poder entre hombres y mujeres. Una construcción cultural y social, que atribuye lo que sería propio a cada sexo.

El enfoque de género implica una forma de mirar el mundo, problematizando las relaciones entre hombres y mujeres a partir de esta construcción, que como tal, puede ser transformada y transformadora, permite observar la manera en que las instituciones organizan las relaciones entre hombres y mujeres.

Entre las instituciones sociales, las bibliotecas públicas son fundamentales para la construcción de sociedades igualitarias, y pueden estar presentes en todas las etapas de la vida de las personas participando de su socialización.

En este trabajo se analizan los servicios de las bibliotecas públicas de Mar del Plata. El objetivo concretamente, es analizar el uso que mujeres y hombres hacen de estas bibliotecas, cuáles son las semejanzas y diferencias entre ambos grupos desde una perspectiva crítica de género, y cuál es la experiencia de sus profesionales en las problemáticas de género.

Palabras clave: : Bibliotecas Públicas – Género – Problemática de género -- Estudios de usuario

Duración : enero – noviembre 2018

Sumario

Introducción: Políticas Públicas e igualdad de Género	4
Algunas consideraciones previas sobre el concepto de Perspectiva de Género ..	5
La perspectiva de género en bibliotecas públicas.....	6
Descripción metodológica	10
¿Quiénes abren las puertas de la biblioteca?.....	12
¿Cómo llegan los niños y las niñas a la biblioteca pública?.....	16
¿Cuánto se desplazan mujeres y hombres para ir a la biblioteca?.....	17
¿Para qué usan la biblioteca pública mujeres y hombres?.....	18
¿Se diferencian las lecturas de mujeres y hombres?.....	26
¿Para quienes sacan libros las mujeres y hombres que van a las bibliotecas públicas?...	32
¿Es diferente el comportamiento de mujeres y hombres en las bibliotecas?.....	35
¿Cuánto tiempo están en la biblioteca mujeres y hombres?.....	36
¿Cómo influyen las bibliotecas en el comportamiento lector de mujeres y hombres?... ..	37
¿Cómo se inscriben las bibliotecas en el capital social de mujeres y hombres?.....	38
Un caso particular y dónde reside la diferencia : La Biblioteca Manuel Belgrano.....	43
¿Piensa la biblioteca pública en las necesidades de género a la hora de planificar algunos de sus servicios? ¿Cuáles son las experiencias de las bibliotecas públicas de Mar del Plata en la problemática de género?.....	51
Conclusiones.....	55
Anexo.....	60
Bibliografía.....	62

Introducción: Políticas Públicas e Igualdad de Género

Desde la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer en 1979, mucho o no tanto se ha avanzado en el tema según donde pongamos la mirada. Mucho en declaraciones y marcos normativos a los que han adherido la mayoría de los países de América Latina, y particularmente Argentina. No tanto en el cambio cultural que requiere la búsqueda de igualdad entre hombres y mujeres. “Los cambios habidos (en la legislación fundamentalmente), no necesariamente se reflejan en nuestras culturas y en las estructuras sociales, que siguen estando caracterizadas por relaciones de dominación/subordinación”. (Varela Guidot, 2017)

Son estos conceptos culturales hegemónicos, los que sostienen las desigualdades que sufren las mujeres al momento de estudiar, trabajar o desarrollarse profesionalmente, e incluso sobre ellos se construyen los argumentos que justifican la violencia sobre ellas. Podemos situar aquí, entre otros al lenguaje que “es un producto social que refleja una determinada realidad, y la manera en que nombramos las cosas y en que damos significado a las palabras da cuenta de dicha realidad” (Varela Guidot, 2017), sus expresiones sexistas y discriminatorias hacia las mujeres y la invisibilización de lo femenino.

La desigualdad, y por tanto, la falta de autonomía son principalmente consecuencia de la injusticia, de la mala distribución del poder, los recursos y en especial los ingresos, y de la desigualdad en el uso del tiempo entre hombres y mujeres, así como del desconocimiento de los derechos de las mujeres a participar en todos los espacios de la toma de decisiones (CEPAL, 2012 : 9)

Desentrañar esta trama de categorías establecidas es una tarea necesaria a la par de nuevas leyes y marcos regulatorios.

Se trata de un cambio cultural que debe comenzar cuestionando los patrones culturales androcentristas dominantes que sustentan estas desigualdades y transformarlos en patrones culturales igualitarios. Analizar desde un enfoque de género las relaciones entre hombres y mujeres y desentrañar las lógicas que sostienen la autoridad de los unos sobre las otras, es el primer paso de este cambio cultural.

Algunas consideraciones previas sobre el concepto de perspectiva de género.

La categoría de género comienza a pensarse en la década del 70 en el siglo XX; hasta ese momento las ciencias sociales se centraban en el concepto de clase social y analizaban las dinámicas del mundo laboral en relación a los hombres, y las dinámicas poblacionales, el crecimiento de la población y la fecundidad, en relación a las mujeres. Durante la década del 70 se empieza a pensar en el rol de la mujer en la producción y la reproducción social, visibilizando la importancia del trabajo doméstico no remunerado en el sostenimiento del capitalismo (Jelin, 2014). Pero todavía quedaba por definir sobre qué lógica se sostenía la división de roles y la subordinación de las mujeres respecto de los hombres.

La utilización del género como categoría de análisis, implicó un cambio de paradigma en la investigación de las sociedades que fue impulsado por el movimiento feminista, por lo que los primeros estudios en este sentido quedaron definidos como “estudios feministas”, o “paradigma feminista”. En su evolución, la categoría género se fue construyendo desde diferentes enfoques y disciplinas y se aplica transversalmente a todas las clases sociales al igual que la categoría de raza/etnia, para dar cuenta de las múltiples dimensiones de la desigualdad, y como señala Susana Gamba (2008), la mirada de género no está supeditada a que la adopten las mujeres ni está dirigida exclusivamente a ellas, y apunta a la significación social que se da a los sexos, a lo que cada sociedad define como femenino o masculino.

Los roles de género se incorporan en el proceso de sociabilización de las personas junto al resto de los elementos socioculturales de su ambiente. Es un elemento fundamental que se adquiere en la infancia en el período de la sociabilización primaria, que se refuerza a lo largo de toda la vida, sobre el que se jerarquizan las relaciones y justifican las subordinaciones de poder entre hombres y mujeres (Sánchez Segura, 2014).

Como expresa Judit Butler (2007: 54) “el género se construye culturalmente: por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo”.

Entendiendo al género como una construcción cultural y social que atribuye lo que sería propio de cada sexo, y sobre la que se han definido la asignación de roles, los estereotipos, el lenguaje, la cultura hegemónica, los sistemas de dominación y las

desigualdades económicas, para el PNUD¹, revertir las desigualdades entre hombres y mujeres requiere la institucionalización de la perspectiva de género en el ámbito de las políticas públicas.

El análisis de género permite dar cuenta de la heterogénea participación de hombres y mujeres en la vida social, laboral, familiar y política. Evidencia cómo los recursos de la sociedad se distribuyen inequitativamente entre los géneros; subraya el modo en que las instituciones jurídicas y sociales facilitan o no la equiparación de las voces de hombres y mujeres en la toma de decisiones. También llama la atención sobre el diseño y la implementación de políticas públicas, lo que lleva o bien a naturalizar y perpetuar las diferencias de género, o a tornarlas visibles para así promover su transformación y equiparación. (PNUD,2008 : p24)

Las políticas públicas que no tienen en cuenta un análisis con perspectiva de género en su diseño e implementación, suelen reproducir estereotipos y naturalizar las desigualdades, y por esto no pueden alcanzar los objetivos de bienestar que promueven.

El enfoque de género implica una forma de mirar el mundo, problematizando las relaciones entre hombres y mujeres a partir de esta construcción, que como tal, puede ser transformada y transformadora, permite observar la manera en que las instituciones organizan las relaciones entre hombres y mujeres.

La perspectiva de género en las bibliotecas públicas

Desde el punto de vista de la profesión, la bibliotecología ha sido considerada femenina, sin que esto signifique una fortaleza para las mujeres. Esto llevó a la ALA (American Library Association) en 1970 a formar su primer Grupo de Trabajo Feminista (FTF), a partir del cuál se promovieron otros grupos de trabajo dentro de esta organización como el Comité permanente de ALA sobre el Estatus de Las Mujeres en Bibliotecología (COSWL), el Comité de Igualdad de Pagos, el Grupo de Discusión de RASD sobre Materiales de Mujeres y Usuarios de la Bibliotecas de Mujeres, entre otros. La Sección de Estudios de la Mujer se estableció en 1987. En 2011, la sección cambió su nombre a la Sección de Estudios de la Mujer y el Género. Todos ellos, basados en el hecho de la mayoría absoluta de mujeres en la profesión, y en la necesidad de igualar las condiciones laborales y salariales a la de los hombres que si bien siempre fueron una

¹ PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

minoría obtenían en proporción puestos de mayor jerarquía (Gannon-Leary y Parker, 2003).

Como señalan Hannigan y Crew, estos esfuerzos en lograr la equidad para las mujeres con respecto al estatus y el salario “no es un esfuerzo para minimizar, ya que es un comienzo necesario, no obstante no socava los supuestos sociales y culturales que reproducen la devaluación de las mujeres y sus conocimientos” (1993 : p.7). Para estas autoras, es necesario plantear un nuevo paradigma en bibliotecología, que cuestione los métodos de investigación empleados hasta ahora e incorpore los estudios de género y una epistemología feminista.

La perspectiva de género es una categoría poco utilizada en la investigación y formación en el campo de la bibliotecología y cada vez más frecuente en el ámbito de las ciencias sociales.

En la Universidad Autónoma de México, la carrera de Licenciatura y Estudios de la Información tiene entre sus materias de carácter optativo un curso denominado Mujeres y Bibliotecas que se propone explorar desde la perspectiva de género el estado actual de la Bibliotecología, con la finalidad de encontrar a través de las lecturas, el diálogo y la reflexión, los avances, retrocesos y aspectos a modificar en la práctica profesional. Este curso fue incorporado al plan de estudios en el año 2005, en ocasión de su reforma.

Hay pocos antecedentes de experiencias de enfoque de género en bibliotecas públicas de América Latina, y no se han hallado estudios realizados en Argentina. Puede citarse como antecedente la experiencia realizada en Chile por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) en 2012.

Entre las instituciones sociales, las bibliotecas públicas son fundamentales para la construcción de sociedades igualitarias, pero tal como señalan Hannigan y Crew debemos comenzar convirtiendo a la bibliotecología en un ejemplo de las mismas cosas que promueve, desarrollando un “paradigma feminista positivo y proactivo, de un modo cooperativo, participativo, interdisciplinario, y no jerárquico” (1993: p.1)

El compromiso de las bibliotecas públicas con la sociedad, está explícito en su misión

Brindan acceso al conocimiento, la información y las obras de la imaginación gracias a toda una serie de recursos y servicios y está a disposición de todos los miembros de la comunidad por igual, sean cuales fueren su raza,

nacionalidad, edad, sexo, religión, idioma, discapacidad, condición económica y laboral y nivel de instrucción.(IFLA/UNESCO², 2001: p.8)

Las bibliotecas públicas pueden estar presentes a lo largo de toda la vida de las personas, desde los primeros años de niñas y niños hasta los adultos mayores, participando activamente de su socialización en cada momento, bien a través de los recursos documentales que les aporte, de los servicios que les brinde, como de sus espacios de encuentro.

Corresponde a la biblioteca pública desempeñar un importante papel como espacio público y como lugar de encuentro, lo cual es especialmente importante en comunidades donde la población cuenta con escasos lugares de reunión. Representa lo que se ha dado en llamar “el salón de la comunidad”. El uso de la biblioteca para efectuar investigaciones y para encontrar información útil para la instrucción y los intereses recreativos de sus usuarios lleva a éstos a entablar contactos informales con otros miembros de la comunidad. Utilizar la biblioteca pública puede ser una experiencia social positiva. (IFLA/UNESCO, 2001: 12)

En principio podemos pensar en tres grandes aportes de las bibliotecas públicas a la búsqueda de la justicia de género:

- La visibilización y circulación del aporte y la producción de las mujeres al patrimonio cultural
- El acceso en igualdad de condiciones y justicia, a los bienes culturales y la información para mujeres y hombres
- La sensibilización y concientización respecto de la desigualdad y las relaciones de poder entre géneros

Pero también puede ser importante observar que sucede desde una perspectiva de género en la biblioteca, teniendo en cuenta que “una manera de encarar la dinámica de la constitución, reproducción y transformación de los patrones de desigualdad consiste en verlos en acción, o sea, observar- aunque sea de manera estilizada y sin detalles- los procesos económicos, sociales, culturales y políticos en un período de tiempo, desde un lugar específico” (Jelín, 2014: p..2).

² IFLA : Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas.
UNESCO: Organización de las naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

El enfoque de género en bibliotecas públicas puede aplicarse en cada uno de los momentos de la cadena documental que podemos sintetizar en:

1 - la formación de la colección, para observar la presencia equitativa de mujeres y hombres en la autoría de obras de todas las ramas del conocimiento y en la literatura, para evaluar la inclusión de material referido a la diversidad de género, para procurar la incorporación de autoras y autores referentes de la comunidad LGTB³, para considerar los contenidos sexistas y estereotipados de las obras e incorporar alternativas, para difundir los derechos de género.

2- el procesamiento de los documentos, para revisar y actualizar los criterios y etiquetas que se utilizan.

3- los servicios de la biblioteca, para orientarlos a la búsqueda de una sociedad mas equitativa y al alcance de los derechos humanos hoy, ya que como sabemos su carácter procesual e histórico los pone en continua tensión y evolución.

En este trabajo se analizarán los servicios de las bibliotecas públicas de Mar del Plata con el objetivo de observar el uso que mujeres y hombres hacen de estas bibliotecas desde una perspectiva crítica de género, para responder a las siguientes preguntas:

- ¿cuáles son los usos que mujeres y hombres hacen de la biblioteca?
- ¿se comportan de manera diferente mujeres y hombres en la biblioteca?
- ¿se diferencian las lecturas de mujeres y hombres?
- ¿cómo influyen las bibliotecas públicas en el comportamiento lector de mujeres y hombres?
- ¿cómo se inscribe la biblioteca pública en el capital social de mujeres y hombres?
- ¿piensa la biblioteca pública en las necesidades de género a la hora de planificar alguno de los servicios?
- ¿cuáles son las experiencias de las bibliotecas públicas de Mar del Plata en la problemática de género?

³ LGTB Lesbianas, gays, transexuales. bisexuales

Descripción metodológica

Se utilizó un método de triangulación.

Un diseño de campo de encuestas, con obtención de datos mediante entrevistas, cuestionarios y observaciones. Análisis estadístico con sistema Excel, y cualitativo transversal con enfoque de género.

Los datos fueron obtenidos en trece bibliotecas del Sistema municipal de Bibliotecas Públicas en distintos puntos del Partido de Gral. Pueyrredon, en dos momentos diferentes del año.

Tamaño de la muestra

Se realizaron 1629 cuestionarios a lectoras y lectores. 672 fueron confeccionados a finales del mes de febrero de 2018, y 957 en agosto del mismo año, entre 5 y 10 días hábiles cada vez, y las muestras de cada biblioteca difieren en cantidad de acuerdo a dinámicas particulares de cada una de ellas.

Se entrevistó a trece bibliotecarias de servicios participantes y se realizaron diez observaciones.

Se realizaron entrevistas semi estructuradas a 113 lectores mayores de 16 años de diferentes bibliotecas., y una entrevista abierta grupal a un grupo de jóvenes usuarios de la Biblioteca Manuel Belgrano.

Descripción y caracterización de las bibliotecas relevadas

Para la selección de las bibliotecas relevadas se realizó una convocatoria a los bibliotecarios que trabajan en el Sistema Municipal. Respondieron a la misma bibliotecarios de 15 servicios barriales, en la actualidad hay 20 funcionando, de los cuáles dos se excluyeron por entrar en un período de cierre, por lo que se trabajó con 13 de 20 bibliotecas.

Se trata de bibliotecas pequeñas, ubicadas en distintos barrios del partido y con características sociales diferentes, propias de cada comunidad. Son bibliotecas en las que trabajan entre una y cuatro personas, en su amplia mayoría mujeres, por lo que utilizaremos el término *bibliotecarias* de manera genérica. Observaremos que de las ocho que tienen nombres de personas, solo una es el de una mujer.

El primer período de relevamiento corresponde al fin de la temporada vacacional estival en Mar del Plata, es un momento de año en el que no hay clases escolares y los talleres que se desarrollan en las bibliotecas aún no comenzaron. Es un período en que

los bibliotecarios regresan de sus vacaciones, algunas bibliotecas pudieron estar cerradas en ese lapso, y se están organizando las actividades que se desarrollarán en el año. El segundo relevamiento en el mes de agosto, encuentra a las bibliotecas en la totalidad de sus actividades, con sus talleres funcionando y en medio del ciclo escolar.

En la diversidad de servicios bibliotecarios relevados, encontramos bibliotecas que tienen un perfil escolar más marcado, y otras en las que su uso como apoyo a las tareas de estudio es poco relevante. De hecho muchas bibliotecas son utilizadas como espacio de funcionamiento de servicios de Apoyo Escolar o, incluso, escuelas de formación de adultos o de finalización de estudios.

Encontramos bibliotecas ubicadas en plazas cuyo uso está muy asociado al uso recreativo del espacio público, y bibliotecas ubicadas dentro de Sociedades de Fomento con las que comparten algunos espacios físicos y actividades. También hay bibliotecas fuera del ejido urbano y suburbano de la ciudad de Mar del Plata, que están ubicadas en las Delegaciones Municipales descentralizadas.

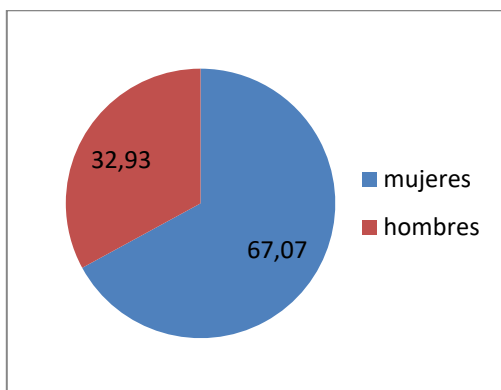
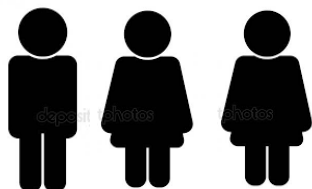
Muchas de las bibliotecas trabajan en Redes Institucionales barriales con representantes de los equipos sociales de Jardines, Escuelas Primarias, Secundarias, Defensorías de menores, Trabajadores Sociales, Clubes, Ong y otras.

Se anexa un cuadro con más datos de las bibliotecas

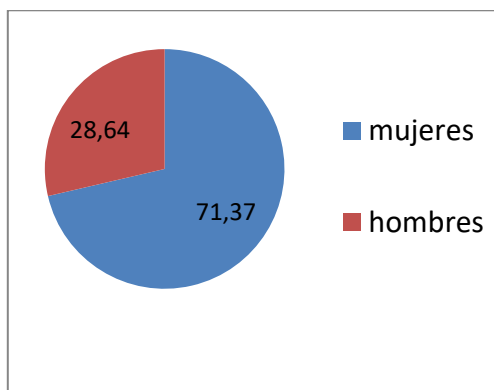
Uso de la biblioteca

• ¿Quiénes abren la puerta de la biblioteca?

En principio se analizaron todas las personas que entraron a las bibliotecas en los dos períodos de estudio. En ambos casos, los porcentajes son similares. Podemos decir que de cada 3 personas que van a la biblioteca, 2 son mujeres.



Febrero



Agosto

La proporción de mujeres por biblioteca es siempre mayor con una excepción que será analizada más adelante, llegando incluso a cuadruplicar su número en una biblioteca en el mes de febrero y en dos en el mes de agosto.

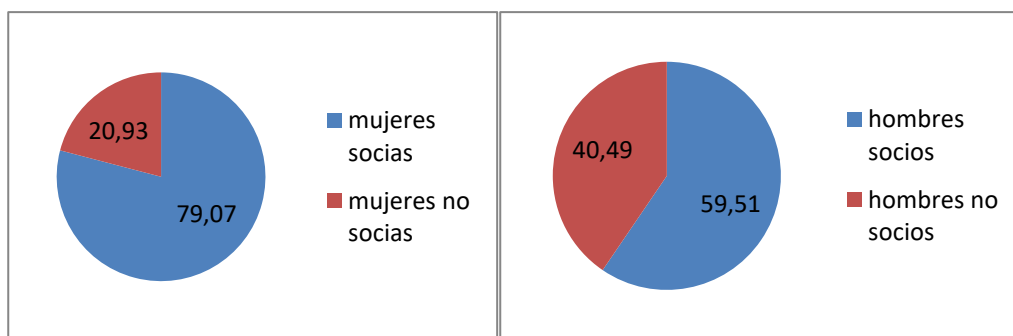
Estos datos son coincidentes con las cifras nacionales que publicó el SINCA⁴ en 2018, en el que señalan que el 60% de los lectores de libros en la Argentina son mujeres, mientras que siete de cada diez personas que participan en bibliotecas populares son mujeres (SINCA, 2018 : 6)

En ambos momentos de esta investigación, la proporción de mujeres que son socias es ampliamente mayor a la cantidad de hombres que lo son. La condición de socio de la biblioteca permite a las personas retirar material en préstamo a su domicilio; para el

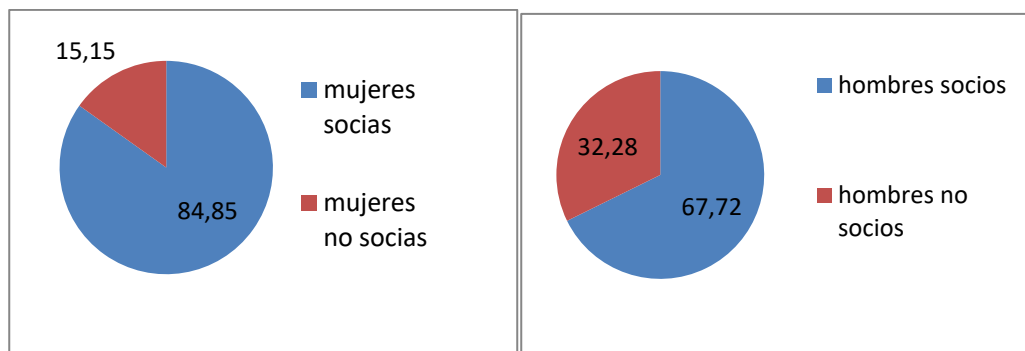
⁴ Sistema de Información Cultural de la Argentina

Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas

uso de las instalaciones, material bibliográfico en sala y participación de los talleres o cursos que se desarrollan en la biblioteca, no es requisito ser socio. Por otro lado la asociación es gratuita y requiere de mínimos requisitos: concurrir con Documento de identidad, una foto o fotocopia de una foto, una constatación de domicilio, y en el caso de los menores de 14 años, concurrir con un adulto responsable.



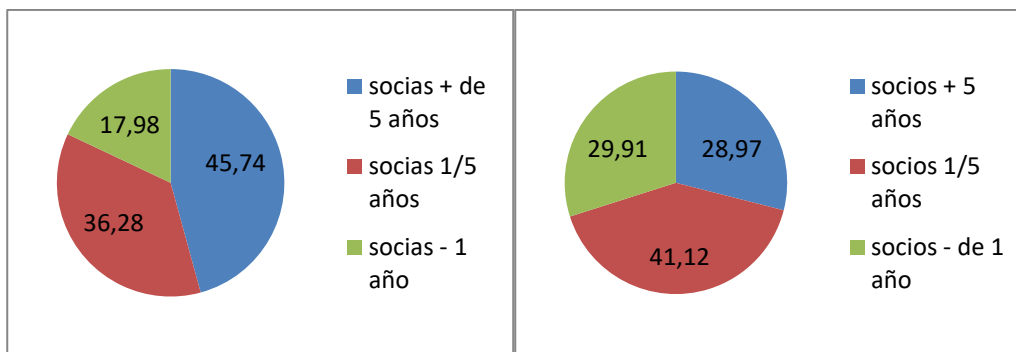
Febrero



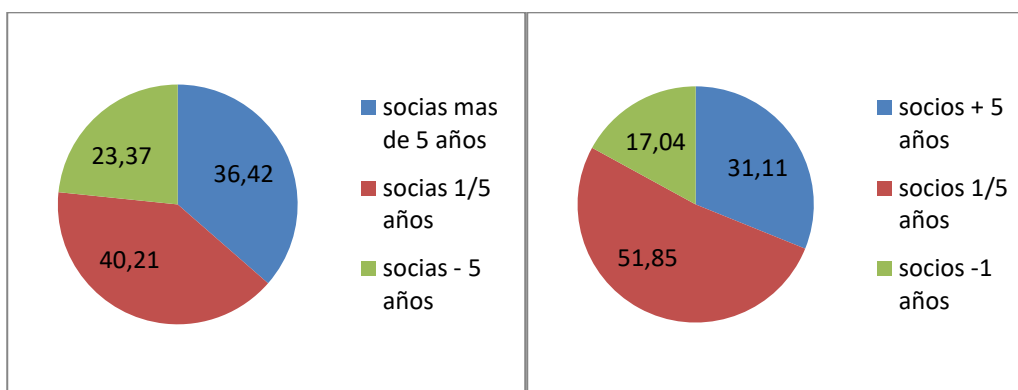
Agosto

Analizada la antigüedad de los socios y socios mayores de diez años de las bibliotecas, se observa que es un poco mayor el porcentaje de mujeres que se asociaron hace más de cinco años. Esto podría interpretarse como una presencia activa en la biblioteca más larga en el tiempo en el caso de las mujeres. Pero también algunas bibliotecarias manifestaron que observan una concurrencia mayor de hombres en sus servicios en el último tiempo. Analizando el porcentaje de hombres mayores de 14 años que se asociaron en la biblioteca año a año en los años últimos 10, no se corrobora esta observación.

Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas



Antigüedad de los socios y socias mayores de 11 años que concurrieron a la biblioteca en el mes de febrero



Antigüedad de las socias y socios mayores de 11 años que concurrieron a la biblioteca en el mes de agosto

Con respecto a las edades de las personas que concurrieron a la biblioteca, se establecieron intervalos de edad que corresponderían a diferentes etapas de la vida: niñas y niños, adolescentes, jóvenes, personas adultas y personas adultas mayores.

Edad	Mujeres febrero 67,07% del total	Mujeres agosto 71,37% del total	Hombres febrero 32,93% del total	Hombres agosto 28,64% del total
Menos de 10 años	11,48 %	12.03%	16,10%	22.45%
Entre 11 y 19 años	14,52%	14.96%	34,15%	31.09%

Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas

Entre 20 y 40 años	22,25%	26.83%	21,95%	17.55%
Entre 41 y 69 años	42,86%	34.31%	18,05%	17.96%
Mas de 70 años	8,90%	11.87%	9,76%	11.02%

Se observa una clara diferencia entre el porcentaje de adolescentes varones que duplican a las mujeres, y el porcentaje de mujeres adultas que duplican a los hombres.

Al momento de las entrevistas, la mayoría de las bibliotecarias respondió que concurrían más mujeres que hombres a la biblioteca en todos los grupos etarios; pero si analizamos en términos porcentuales encontramos claras diferencias. En efecto son más mujeres en la mayoría de los servicios, pero los porcentajes por edad varían. Más de la mitad de las mujeres que concurren a las bibliotecas, el 65% en febrero y el 61% en agosto, tienen entre 20 y 69 años, mientras que el 50,24% en febrero y el 53.54% en agosto de los hombres tiene menos de 20 años. Tenemos una presencia mayor de adultas mujeres en las bibliotecas, y de niños y adolescentes varones, medidos en porcentajes.

También aquí puede explicarse que tantos hombres que concurren a la biblioteca no se hayan asociado: en algunos barrios los pre-adolescentes y adolescentes se manejan solos o en grupos de pares, sin adultos; y el simple requisito de concurrir con un mayor aunque sea por una sola vez resulta un impedimento. Así lo observan las bibliotecarias de Batán y Manuel Belgrano, por ejemplo.

En el caso de las personas mayores de 70 años los porcentajes de mujeres y hombres se equiparan.

Muchas mujeres mayores de 40 años, usaban la biblioteca cuando sus hijos pequeños estaban escolarizados, y luego de una interrupción de varios años la re descubren, en un momento de su vida en el que “tienen mas tiempo”, ya sea porque sus hijos ya grandes demandan menos atención o porque organizaron su vida como adultos, o bien porque se han jubilado en el caso de tener empleo formal. Obviamente el *tener mas tiempo* es una expresión subjetiva que hace referencia en realidad al uso que las personas hacen de su tiempo libre, tal como demuestra Mónica una lectora adulta de la Biblioteca Revolución de Mayo que retira libros con asiduidad y que tiene a sus nietos a

cargo, lo que seguramente le insume mucho tiempo: “en la biblioteca aprendí a tomarme un tiempo y usarlo en lo que me hace bien. Para mí es muy importante, paso por la puerta y quiero entrar, me reconforta, me distraigo, es mi segunda casa”. Este reencuentro con la biblioteca puede tener que ver con el deseo de leer como en su caso, pero también muchas veces con los espacios de sociabilización y aprendizaje que las bibliotecas ofrecen a las personas mayores, como los talleres, charlas, eventos. Así sucede con el taller de cestería en papel que se brinda en la Biblioteca Gladys Smith, al que asisten todas mujeres jubiladas que ya conocían la biblioteca “de la época en que venían mis hijos cuando eran chicos” pero no eran ellas mismas usuarias.

Es muy significativo que del total de entrevistados mayores de 40 años, mujeres y hombres que hoy concurren a una biblioteca pública, el 87,65% haya utilizado alguna biblioteca durante su infancia, su adolescencia o su juventud. Es decir que solo el 12,34% de las personas mayores de 40 años entrevistadas llegó a una biblioteca por primera vez de adulto. Esto nos hace pensar en la necesidad de desarrollar propuestas para personas adultas que no tienen experiencia con bibliotecas y en la importancia de acercar a las niñas y niños para que desarrollen este vínculo que luego podrán continuar a lo largo de sus vidas.

- **¿Cómo llegan las niñas y los niños a la biblioteca pública?**

Analizando al grupo de niñas y niños menores de 10 años, se pueden observar diferencias respecto del comportamiento en los dos grupos en los dos momentos del año. La mitad de las niñas y los niños en el mes de febrero concurren acompañados de algún adulto a la biblioteca, luego este porcentaje crece en el mes de agosto, más para las niñas. Es posible que dada la necesidad de cumplir con las tareas escolares, en el mes de agosto aparezca la iniciativa de los adultos en llevar a las niñas y niños a la biblioteca a buscar información, estudiar, retirar libros, o participar de los talleres, y es un hecho que en agosto van más niñas y niños menores de 10 años que en febrero. La opción de concurrir solos o acompañados de pares, se da en mayor proporción en varones la mayoría de las veces.

Este comportamiento difiere de biblioteca en biblioteca, como veremos más adelante. En la biblioteca Nicolás Avellaneda, por ejemplo, no concurren niñas o niños menores de 10 años sin la compañía de un adulto. En otras bibliotecas, la mayoría de ellas, es muy frecuente; aunque parezca extraño la relación de las niñas y los niños con la biblioteca en muchos casos es una elección de ellas y ellos y no de sus referentes

Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas

adultos. Esto está relacionado con la percepción que tienen los adultos respecto del territorio en que viven, sus miedos e inseguridades.

Niñas menores de 10 años	febrero	Agosto	Niños menores de 10 años	febrero	Agosto
Concurren solas	20,83%	13,70%	Concurren solos	30,30%	25,45%
Acompañadas de adultos	50%	65,75%	Acompañados de adultos	51,52 %	56,36%
Acompañadas por pares	25%	12%	Acompañados por pares	18,18%	18,18%

Si observamos a los adultos que concurrieron con sus hijos a la biblioteca, encontramos que en febrero 84,74% son mujeres y 15,25% son hombres, y en agosto el 86,67% son mujeres y el 13,33% son hombres. Es decir que de cada 10 personas que concurren con sus hijos a la biblioteca 8 son mujeres y 2 son hombres



Por su parte 11 mujeres concurrieron con sus nietos a la biblioteca y ningún hombre lo hizo en febrero, y en agosto hubo 6 abuelas acompañantes y un abuelo.

- **¿cuánto se desplazan hombres y mujeres para ir a la biblioteca?**

No se encontraron diferencias significativas en el desplazamiento de mujeres y hombres para llegar a la biblioteca.

Distancia	Mujeres febrero	Hombres febrero	Mujeres agosto	Hombres agosto
Menos de 10 cuadras	49,43%	49,91%	41.55%	42.91%
Entre 11 y 30 cuadras	35,01%	33,02%	36.18%	31.50%
Mas de 30 cuadras	15,56%	19,07%	21.96%	22.44%

La diferencia estaría dada en el tipo de barrio en donde la biblioteca se encuentra. Las bibliotecas de Ciudad de Batán y Sierra de los Padres, funcionan en Delegaciones del Gobierno Municipal descentralizadas ubicadas en zonas con una periferia rural muy importante y parte de los concurrentes a la biblioteca provienen de esa población. Estas dos bibliotecas tienen más alto el indicador “*mas de 30 cuadras*”, tanto para hombres como para mujeres.

Por otro lado, el leve aumento de los porcentajes de traslado de mayor distancia en agosto podría deberse a que algunas bibliotecas están ubicadas cerca de instituciones educativas de los tres niveles, lo que nos sugiere que muchas personas se trasladan a la escuela desde puntos más distantes obligatoriamente y aprovechan a ir a la biblioteca, traslado que no harían solo por el hecho de ir a la biblioteca.

- **¿Para qué usan la biblioteca pública mujeres y hombres?**

Todas las bibliotecas públicas del Sistema Municipal de Gral Pueyrredon brindan una serie de servicios comunes que se rigen por el mismo reglamento y pautas técnicas: la consulta en sala de material de lectura, para la que como ya se mencionó no es necesario ser socio de la biblioteca (en la tabla *leer/estudiar*), y el préstamo de libros a domicilio que requiere asociación previa (en la tabla *llevar/devolver libros*). Luego todas las bibliotecas públicas por su condición prestan un importante servicio de *información comunitaria*, llamado también referencia comunitaria, que consiste en la recopilación, organización y puesta al servicio de la comunidad de informaciones de tipo general de interés para las personas; por ejemplo días y horarios de prestaciones sociales, direcciones y teléfonos útiles, servicios disponibles de otras instituciones, etc. A las bibliotecas públicas barriales la gente puede ir a preguntar por el servicio de vacunación de mascotas, por ejemplo, o los lugares a dónde se brinda educación para adultos.

Además en el caso de las bibliotecas estudiadas, algunas toman determinadas dinámicas de acuerdo a las demandas de la comunidad, la disponibilidad de espacios, las estrategias que se planteen las bibliotecarias y los recursos que puedan gestionarse. Así encontramos bibliotecas en las que hay juegos de mesa o papeles y elementos para dibujar, y también talleres de ajedrez.

Una de las grandes tareas de las bibliotecas públicas en la actualidad es el acompañamiento a las personas en el ingreso del mundo digital, la alfabetización digital y la alfabetización informacional. Lamentablemente en el caso de Mar del Plata es una gran deuda. Las bibliotecas barriales no cuentan con computadoras para uso público actualmente y solo siete de las relevadas tienen conexión de wi-fi, y en el mes de agosto la Biblioteca Manuel Belgrano cuya comunidad valora mucho este servicio, estuvo sin conexión por problemas técnicos.

Usos más frecuentes	Mujeres Febrero (67,07% del total)	Mujeres agosto (71,37% del total)	Hombres febrero (32,93%del total)	Hombres agosto (28,64% del total)
Buscar información comunitaria	10,44%	6,48%	13,39%	5,91%
Buscar información en libros u otros soportes	3,97%	5,06%	5,86%	8,27%
Llevar/devolver libros	73,28%	80,73%	46,44%	66,54%
Leer/estudiar	5,85%	11,37%	12,97%	15,35%
Jugar/dibujar	2,92%	3,79%	7,11%	11,02%
Gestión de asociación	1,46%	3,48%	4,18%	3,54%
Uso de internet/wi-fi	1,04%	1,42%	8,37%	5,51%
Talleres	-----	22,71%	-----	20,07%

En el mes de febrero encontramos porcentajes más altos en la *búsqueda de información comunitaria*. Consultadas las bibliotecarias se determinó que en gran medida la información comunitaria que la gente va a buscar a las bibliotecas está relacionada con las actividades a realizar durante el año: talleres, oportunidades de estudio, y es justamente febrero el momento propicio para hacerlo.

Buscar información en libros u otros soportes, registra mayor movimiento en agosto que es período escolar, como es de esperar. Lo mismo sucede en la opción

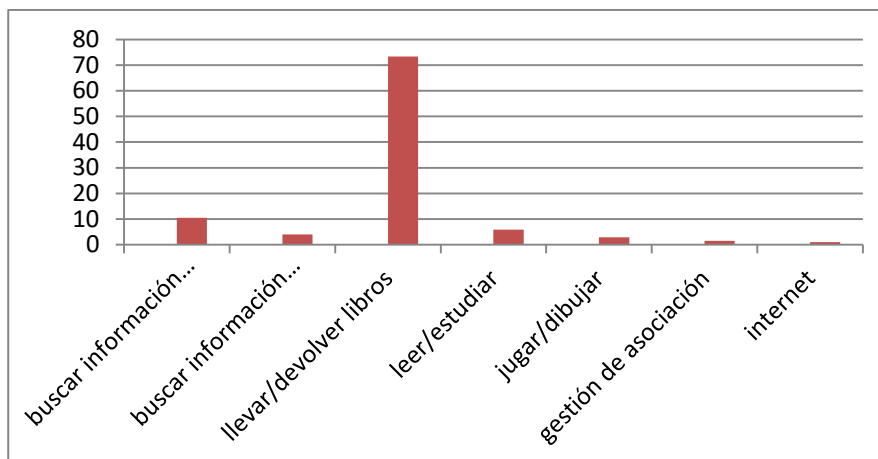
leer/estudiar, se observa un incremento en el mes de agosto tanto en mujeres como en hombres, que corresponde a la actividad escolar; esta variable en el mes de febrero se refiere a personas de diferentes edades, pero en su mayoría niños y adolescentes, que van a leer a la biblioteca. Sin embargo es mayor la diferencia en las mujeres que en los hombres. A la inversa sucede con la variable *llevar/devolver libros*, que también aumenta su porcentaje en agosto en ambos sexos pero que la diferencia es mayor en hombres.

En concordancia con lo que ya se ha analizado, podemos observar que hay un porcentaje mayor de mujeres que de hombres que van a retirar o devolver libros, es mayor el porcentaje de mujeres socias, y un porcentaje mayor de varones en las variables que se desarrollan en la propia biblioteca: *jugar /dibujar*, *buscar información en libros*, y *leer/estudiar*, ya que es mayor el porcentaje de niños y adolescentes varones que concurren a las bibliotecas públicas, y por eso es posible pensar que haya crecido la concurrencia de varones, sin que esto se vea reflejado en la cantidad de socios.

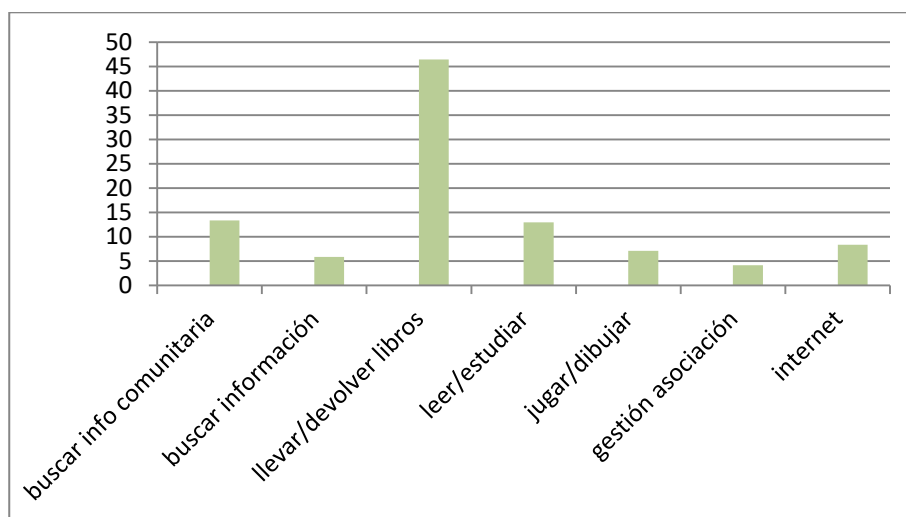
En este sentido, y desde una perspectiva de género, podemos inferir que en relación a la lectura, las mujeres desarrollan más actividades en sus espacios privados o propios, y que los varones ejercen más el uso de los espacios públicos, (volveremos sobre ese punto), y que la permanencia de niñas y adolescentes mujeres en la biblioteca es más autorizada en época escolar, cuando se supone que realizan actividades más “serias” que recreativas; puede observarse que las mujeres concurren en muy menor porcentaje que los varones a *jugar/dibujar* a la biblioteca. Este es el recuerdo de Salvador de la Biblioteca Manuel Belgrano “ las veces que yo me acuerdo, las veces que iban chicas a la biblioteca, iban estrictamente a estudiar, se ponían ahí o leían , o terminaban sus deberes, pero no había sociabilización entre varones y mujeres”.

También la variable *uso de internet/wi-fi*, implica un uso del espacio de la biblioteca y presenta un porcentaje bastante mayor de hombres, aunque en este caso hay que tomar en cuenta a otros estudios que demuestran un uso de las tecnologías más frecuente en hombres que en mujeres, aunque esto no implique calidad de uso. La bibliotecaria de Estación Chapadmalal señaló categóricamente que las mujeres adultas no van a la biblioteca a utilizar el wi-fi, y si lo hacen los hombres adultos, en el público joven esta diferencia no estaría tan marcada.

Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas



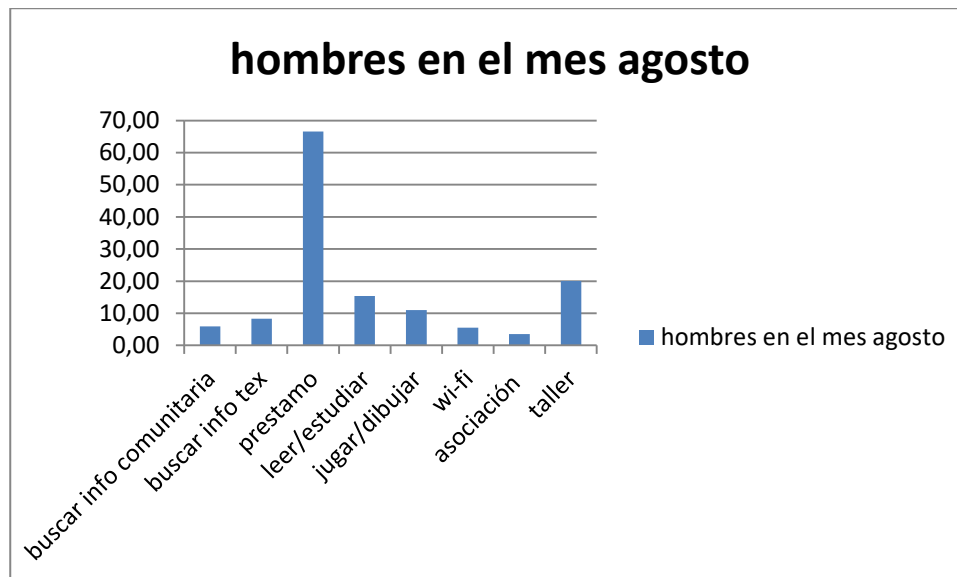
Usos más frecuentes de las bibliotecas públicas en mujeres en febrero



Usos más frecuentes de las bibliotecas públicas en hombres en febrero



Usos de la biblioteca en agosto



Usos de la biblioteca en agosto

En la variable *gestión de asociación* está incluido el trámite de asociación y la averiguación de requisitos para tal trámite. Es decir que no todos los casos que indicaron ese ítem del cuestionario concluyeron en una nueva asociación, algunas de esas personas, en su mayoría porcentual hombres, se acercó a averiguar cómo podía

asociarse a la biblioteca. Nuevamente podríamos estar observando un interés creciente por parte de los hombres en la biblioteca.

Como señalamos antes en el mes de agosto aparece la opción de talleres. Las Bibliotecas Públicas desarrollan una variada agenda de talleres, lo que constituye un valor muy importante para las comunidades, especialmente para aquellos grupos de adultos que en general tienen menos oportunidades. Cómo decíamos en un principio, esta oferta es generada por cada bibliotecaria o equipo de trabajo de acuerdo a las necesidades de la comunidad, los recursos disponibles, los espacios con que cuenta y las gestiones que pueda realizar con otras instituciones o grupos. El tema del espacio es muy sensible a las bibliotecas. En el presente relevamiento solo dos de ellas cuentan con salas, Leopoldo Lugones en el Barrio Puerto y Revolución de Mayo en el Barrio Villa Primera. Otras ubicadas en Sociedades de Fomento pueden compartir algunos espacios anexos, es el caso de Roberto Arlt en Los Pinares, Gladys Smith en Bosque Alegre, Manuel Belgrano en Gral. Belgrano, Eduardo Mallea en Bernardino Rivadavia y Estación Chapadmalal. El resto cuenta con un único espacio para todo uso, de tamaño variable pero nunca demasiado amplio, en el que conviven depósito, área de atención al público, espacio de lectura y talleres. Esto acota el tipo de taller que puede implementarse y la asistencia, por ejemplo en la Biblioteca Nicolás Avellaneda los grupos de lectura de adultos no pueden exceder las ocho personas.

Todos los talleres que se brindan en las bibliotecas en este período de estudio son gratuitos.

Si agrupamos los talleres por temática, encontramos:

Apoyo escolar, en distintas disciplinas y niveles, dictado principalmente por el municipio desde el PEBA (Programa Educativo Barrial Asistencial) en la Biblioteca 9 de julio.

Artísticos, distintas propuestas como dibujo, manualidades, música, para diferentes grupos de edades en las Bibliotecas Roberto Arlt, Avellaneda, Gladys Smith, Eduardo Mallea, 9 de julio, Manuel Belgrano.

Finalización de Estudios, en el nivel primario algunas bibliotecas son sedes de Escuelas Primarias de Adultos, en nivel secundario en algunas bibliotecas funciona el Programa Fines, se trata de Revolución de Mayo, Gladys Smith, Eduardo Mallea.

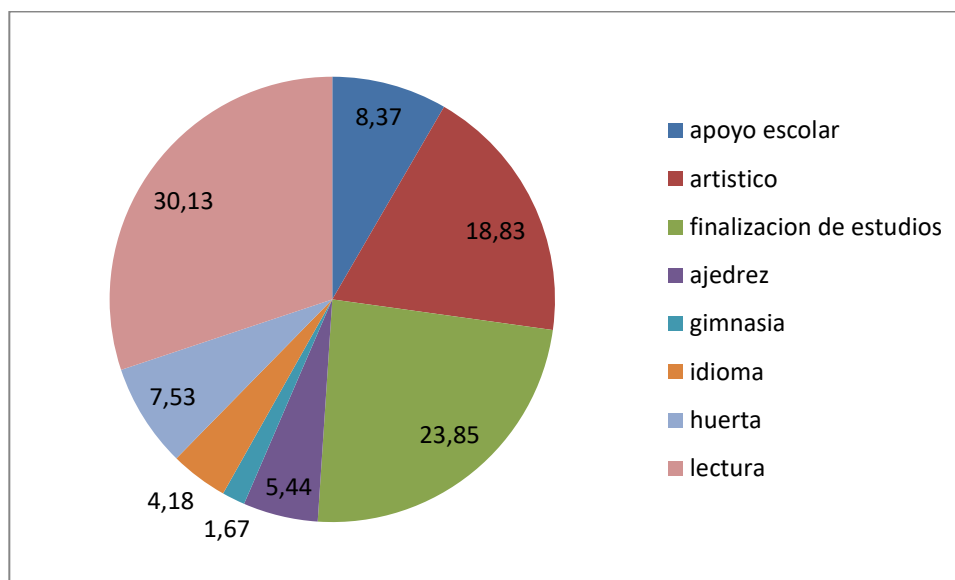
Ajedrez, en la Biblioteca Batán como iniciativa de sus bibliotecarias dictado por un docente voluntario.

Gimnasia, en la Biblioteca Roberto Arlt

Idiomas, se trata de talleres para aprender el idioma o encuentros de conversación para quienes ya lo practican, italiano, portugués e inglés, en las Bibliotecas Leopoldo Lugones y Revolución de Mayo.

Huerta, en la Biblioteca Leopoldo Lugones en conjunto con el área de Desarrollo Social Municipal y el INTA

Lectura, podríamos considerar que la promoción y fomento de la lectura es la principal actividad de las Bibliotecas Públicas. Respecto de los talleres, y en sus formas más tradicionales encontramos La Hora del cuento, el CLI (Club de Lectura Infantil), Talleres de lectura para adultos, Talleres literarios, Talleres de análisis de obras. También algunas propuestas especiales como el Taller de Lectura y Memoria, o el Taller de Cuentos y Cantos. Todos ellos son dictados por bibliotecarios con recursos propios. Además algunas bibliotecarias incluyen lectura de textos en otros talleres, por ejemplo, la bibliotecaria de Gladys Smith, en los talleres de artesanía para adultas introduce lectura de textos en voz alta, y las bibliotecarias de 9 de julio, realizan lecturas para niños en los intervalos que se producen en el taller de manualidades.



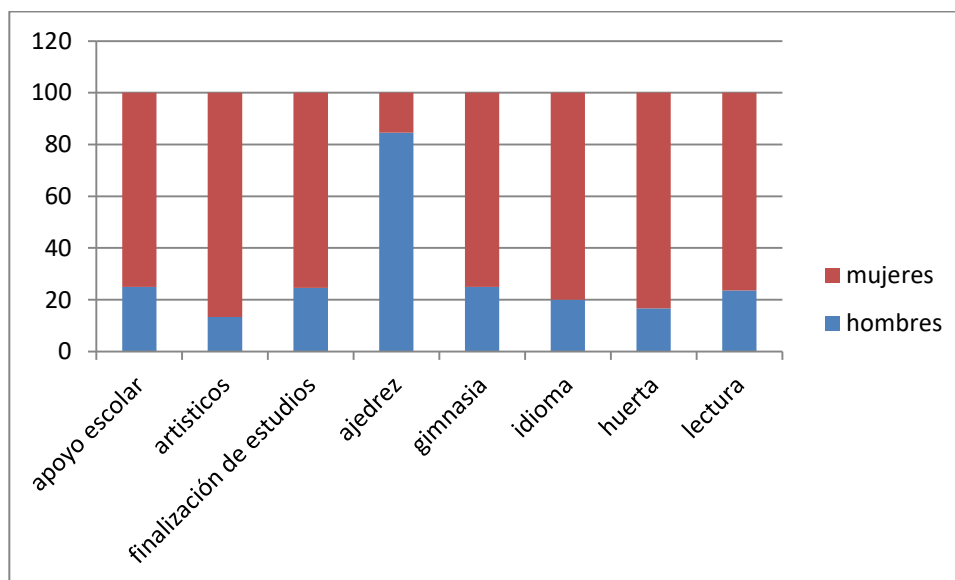
Porcentaje de Asistentes por tema de taller

Se registraron 238 personas participantes de los talleres de estas bibliotecas en el mes de agosto. Medido en porcentajes, la presencia de mujeres y hombres en ellos en

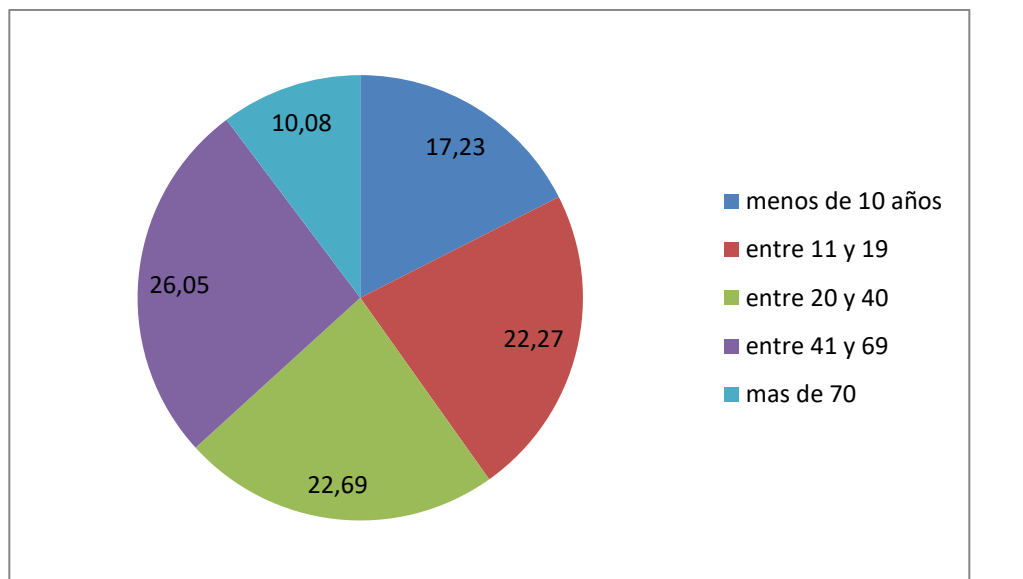
general es bastante pareja : 22,71% de las mujeres y 20,07% de los hombres que concurren a las bibliotecas asisten a talleres.

Si lo medimos en casos, la mayoría son Mujeres en todas las disciplinas con excepción de ajedrez. Al igual que la opción *estudiar* que veíamos antes, los talleres justifican la permanencia de mujeres de todas las edades en la biblioteca. Sólo cuando se trata de estudiar o aprender en algún sentido, permanecen más mujeres que hombres en la biblioteca.

La excepción se da en el ajedrez que en todos los talleres que se han registrado en las bibliotecas en distintas oportunidades (actualmente solo se practica en la Biblioteca Batán), ha convocado a mas varones que mujeres. Pero esta parece ser una característica que adopta el género en relación al juego, que probablemente tenga su origen en la temática: el ajedrez representa una batalla librada por dos reinos con sus ejércitos, y este tema está valorado socialmente como masculino. Al igual que los autos, los “soldaditos”, el T.E.G., juegos para “varones” en nuestra cultura tradicional, que poco a poco va cambiando esos parámetros.



Con respecto a las edades de los participantes de estos talleres, encontramos una distribución muy pareja, si entendemos que el porcentaje menor en personas mayores de 70 años se debe a causas naturales.



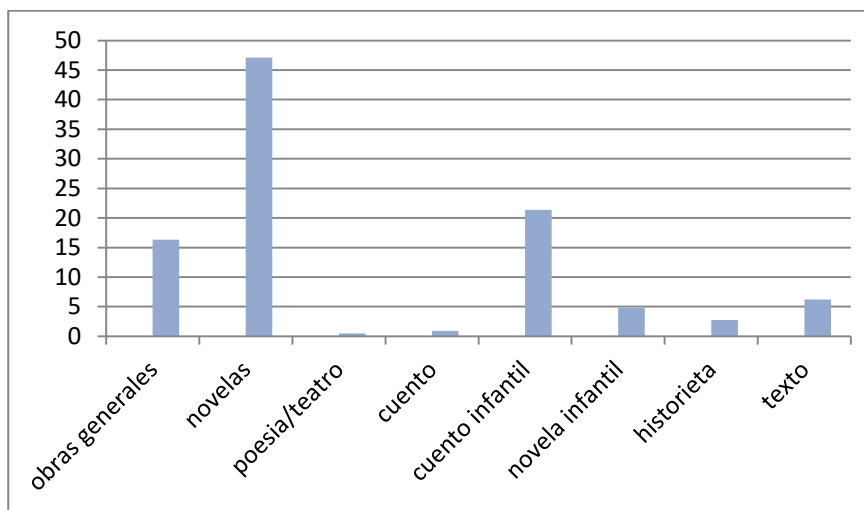
- **¿Se diferencian las lecturas de mujeres y hombres?**

Se analiza aquí el **tipo de libro** que llevan hombres y mujeres de las bibliotecas. Las diferencias más significativas se encuentran en *obras generales*, aquellos libros informativos asociados por temas en las bibliotecas, *novelas*, y en el caso de los libros infantiles y juveniles se destaca un porcentaje mayor de *historietas* en varones.

Con respecto a los dos períodos analizados, dentro de cada uno de los géneros *obras generales* y *novelas* no presentan porcentajes muy diferentes. En el caso de *poesía/teatro*, que se sumaron porque presentaban muy pocos registros, el incremento en agosto se debería al uso escolar, según los dichos de las bibliotecarias, igual que en *cuento* y *texto escolar*. No así en *cuentos infantiles* y *novelas infantiles*, que en los dos géneros registra más movimientos en agosto pero que está menos asociado al uso en la escuela, y que puede deberse a la mayor presencia de niñas, y sobre todo, niños menores de 10 años en las bibliotecas en este período.

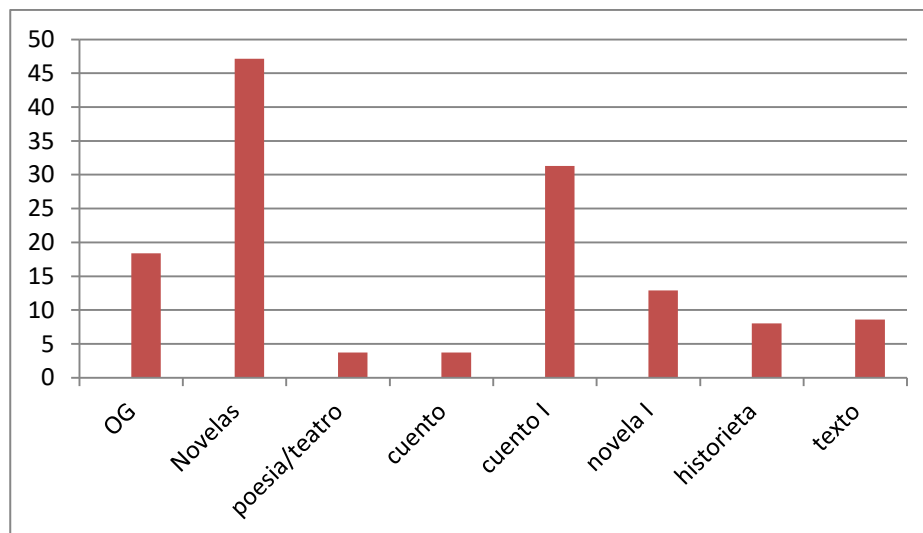
Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas

	Mujeres febrero (67,07% del total)	Mujeres agosto (71,37% del total)	Hombres febrero (32,93% del total)	Hombres agosto (28,64% del total)
Llevar/devolver libros	73,28%	80,73%	46,44%	66,54%
obras generales	16,32%	18,40%	24,63%	21,36%
novelas	47,13%	47,16%	35,82%	30,18%
poesia/teatro	0,46%	3,72%	0,75%	5,33%
cuento	0,92%	3,72%	1,49%	8,88%
cuento infantil	21,38%	31,31%	18,66%	28,40%
novela infantil	4,83%	12,92%	2,99%	11,83%
historieta	2,76%	8,02%	8,21%	14,20%
texto escolar	6,21%	8,61%	7,46%	10,06%

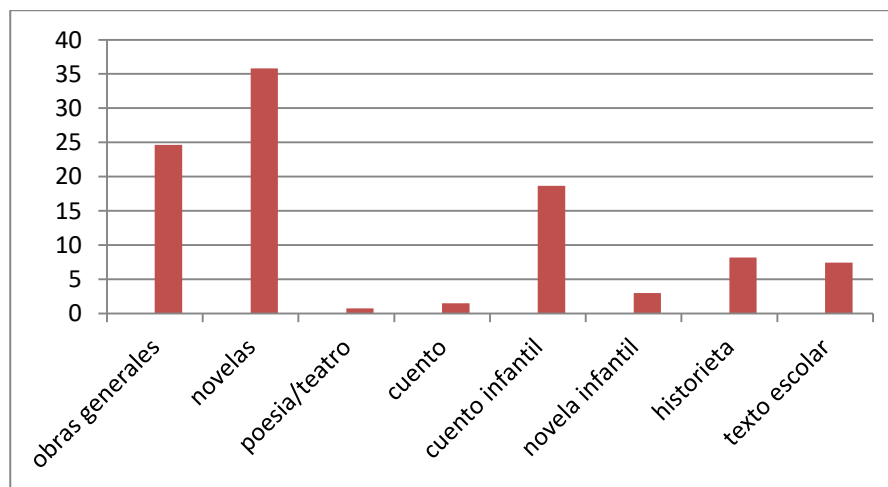


Tipo de libro que retiran más frecuentemente las mujeres de las bibliotecas públicas en febrero

Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas

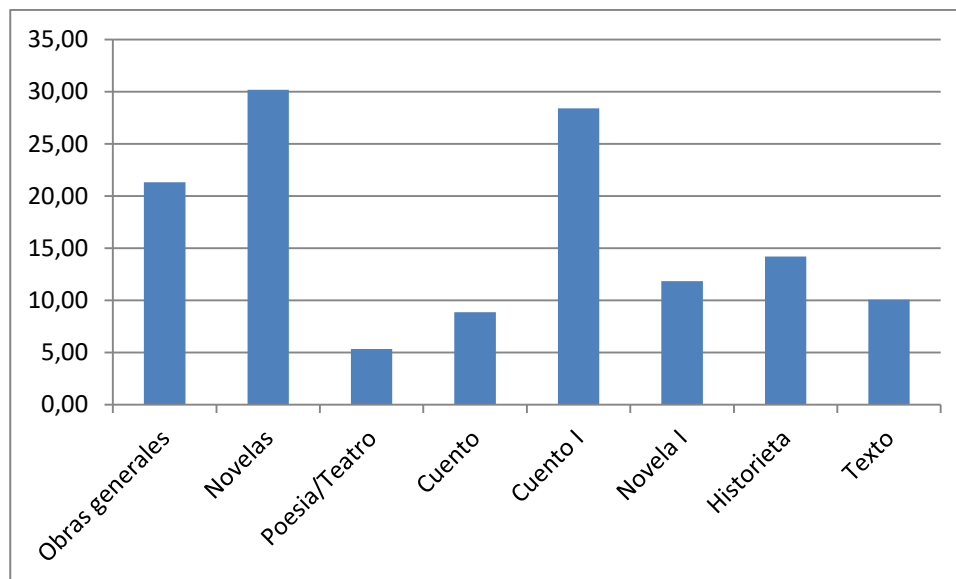


Tipo de libro que retiran más frecuentemente las mujeres de las bibliotecas públicas en agosto



Tipo de libro que retiran más frecuentemente los hombres de las bibliotecas públicas en febrero

Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas

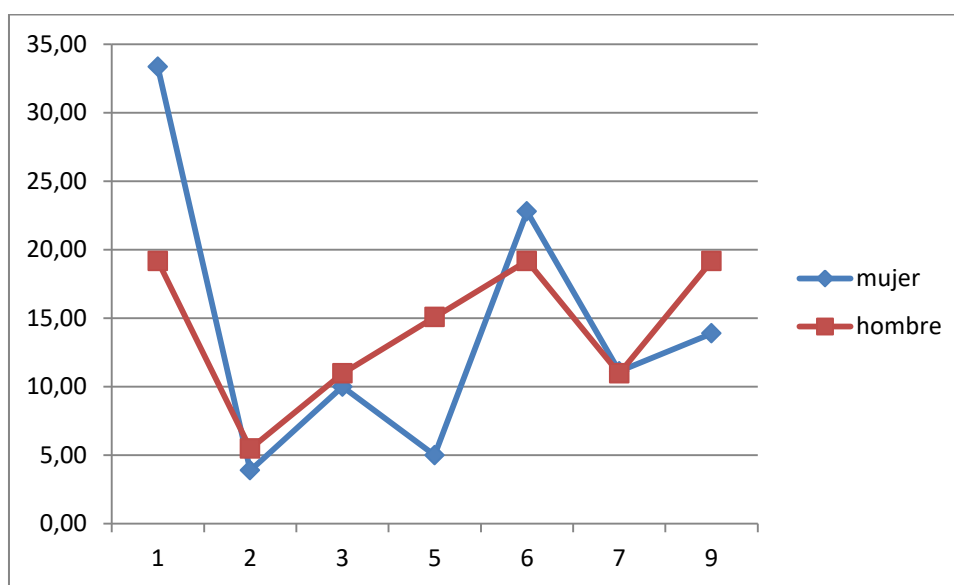


Tipo de libro que retiran más frecuentemente los hombres de las bibliotecas públicas en agosto

Las obras generales en las bibliotecas se clasifican por **tema** de acuerdo al Código de Clasificación Universal (CDU) que asigna una combinación de números y signos a cada categoría temática. En términos generales el primer número corresponde al detalle que se muestra en la tabla junto a los porcentajes de uso de mujeres y hombres en los dos períodos:

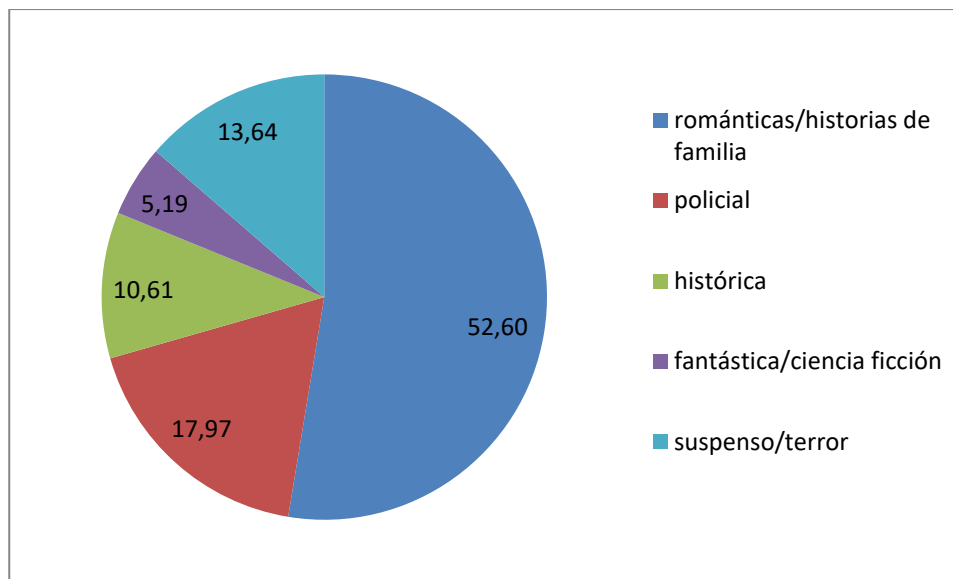
<i>Signatura de clase</i>	<i>Mujeres que llevan obras generales: 180</i>	<i>Hombres que llevan obras generales: 73</i>
1 – Filosofía, Psicología	33,33%	19,18%
2 – Religiones	3,89%	5,48%
3 – Ciencias Sociales	10%	10,96%
5 – Ciencias Exactas	5%	15,07%
6 – Ciencias Aplicadas	22,78%	19,18%
7 – Artes , Deportes	11,11%	10,96%
9 – Geografía , Historia, Biografías	13,89%	19,18%

Se observan diferencias importantes entre los porcentajes de mujeres y hombres en algunas categorías, y en otras, porcentajes muy cercanos. Las distancias más grandes pueden verse en signatura de clase 1, en la que se incluyen las obras de autoayuda que varias bibliotecarias señalaron como un género de preferencia en las mujeres, y la signatura de clase 5 preferida claramente por hombres. Podemos decir que las mujeres prefieren las obras generales de *Filosofía/Psicología/Autoayuda* y luego las de *Ciencias Aplicadas* (que incluyen medicina, salud y actividades manuales), y los hombres por su parte las obras generales de *Filosofía/Psicología/Autoayuda*, *Ciencias Aplicadas* e *Historia/Geografía/Biografías* en iguales porcentajes.

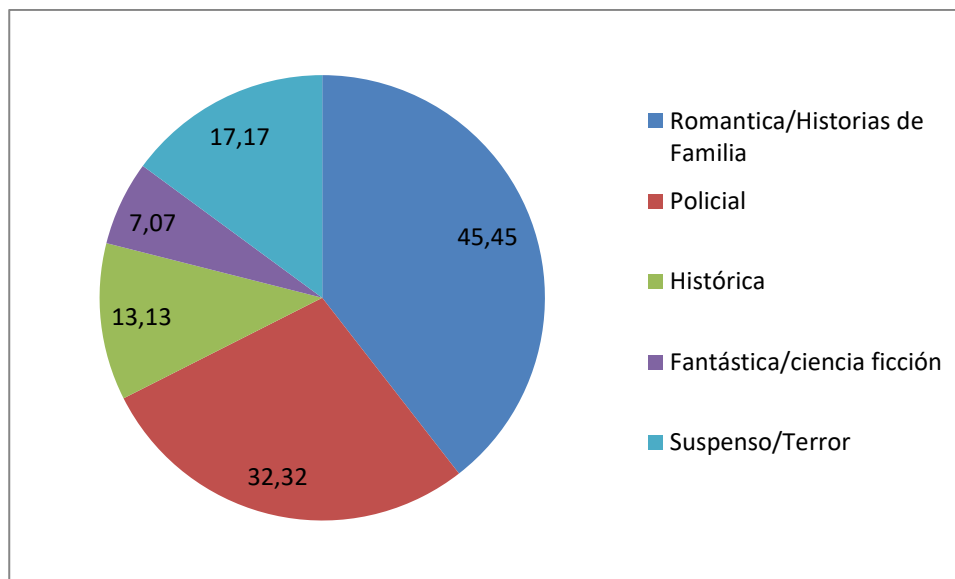


Desde una perspectiva de género estas diferencias en los “gustos por la lectura” tienen su origen en diferencias culturales y no naturales. Suponer que los hombres “naturalmente” prefieren las obras de ciencias exactas es una creencia sostenida durante varios siglos en enunciados científicos hoy superados. Según Lydia Denworth en la revista *Investigación y ciencia*, “la idea de que existe un cerebro femenino y un cerebro masculino se halla más arraigada en la cultura popular que en la bibliografía científica” (2017: 36), y el impacto de la formación social produce más diferencias de comportamiento que la programación biológica. Siri Husvedt, novelista, académica y feminista, cree que la mayoría de quienes leen sus obras de ficción son mujeres, pero a sus conferencias en temas relacionados a la neurociencia, psiquiatría o filosofía asisten más hombres, así lo explica en el blog *Algún día en alguna parte* (2017).

En el caso de las bibliotecas aquí estudiadas, tanto hombres como mujeres retiran de la biblioteca un porcentaje más alto de novelas que de otro tipo de libro. En el caso de las mujeres, la preferencia por este tipo de lectura se presenta en el mismo porcentaje en los dos momentos del año analizados, 47%, mientras que en lo hombres hay una diferencia no muy grande que nos haría suponer que en febrero dedican más tiempo a la novela, 30% a 36%. Si analizamos los *temas* de esas novelas nos encontramos que en ambos casos, aunque en distinto porcentaje, la mayoría de esas novelas son *románticas* o *historias de familia* y el resto de los temas se presentan con la misma tendencia en ambos casos, es decir, siguen las *novelas policiales*, luego las *históricas*, las de *suspense* o *terror* y finalmente las *fantásticas* o *de ciencia ficción*.



Temas de las novelas que más frecuentemente retiran las mujeres de las bibliotecas públicas



Temas de las novelas que más frecuentemente retiran los hombres de las bibliotecas públicas

En el caso de la poesía, en las entrevistas a lectoras y lectores, la mayoría de ellos mencionó que era un género literario que gustaba mayormente a mujeres. Sin embargo aunque nuestra conclusión es que es un género literario muy poco frecuentado hoy, y que como decíamos antes registra un movimiento mayor en agosto por su uso escolar, hay que señalar que en el mes de febrero donde la lectura que se presenta es más recreativa los pocos lectores registrados en él fueron hombres. Es decir, que este dato contradice la percepción que tienen las personas respecto del gusto de hombres y mujeres por la poesía.

- **¿para quienes sacan libros las mujeres y hombres que van a las bibliotecas públicas?**

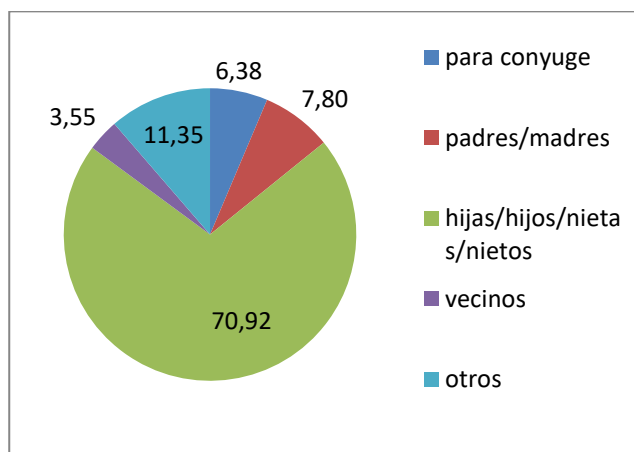
Además de llevar libros para sí mismas, las personas que van a las bibliotecas suelen retirar libros para alguien más. En la mayoría de los casos se debe a cuestiones de organización hacia adentro de la familia, como que el horario de la biblioteca sea más acorde a la disponibilidad de alguno de sus miembros, y a dificultades físicas de algunas personas para acercarse a la biblioteca, como puede ser el caso de adultos mayores. También se da el caso de personas que buscan libros para otros en su función laboral, por ejemplo docentes que llevan libros para sus alumnos y que en el gráfico están

incluidos en la variable *otros*. Este comportamiento se evidenció en los dos momentos estudiados con porcentajes similares, el 37 % de las mujeres y menos del 30% de los hombres (28,21% y 25,85%) retiran libros para otras personas.

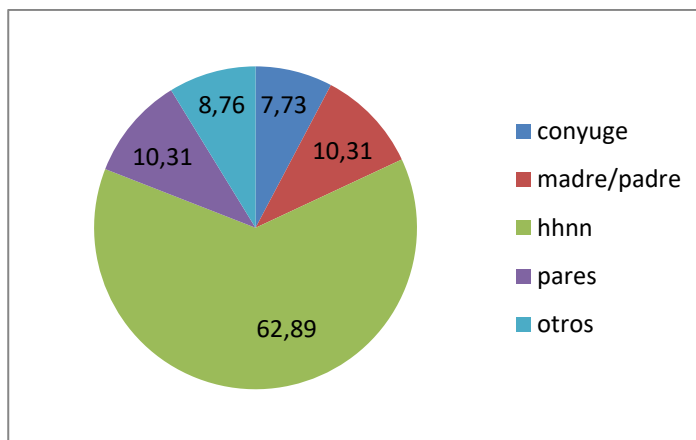
Las diferencias más importantes que podemos observar en este gráfico son:

- ✓ la opción de retirar libros para *hijas/hijos/nietas/nietos* que está presente en porcentajes más altos en mujeres que en hombres. Al igual que en el acompañamiento de las niñas y niños a la biblioteca, el ofrecerles material de lectura a los más chicos es una tarea asignada sobre todo a las mujeres de la familia. También aquí aparecen muchas abuelas y en cambio, no encontramos abuelos.
- ✓ La opción de retirar libro para su *cónyuge* cuyo porcentaje es más alto en hombres que en mujeres.

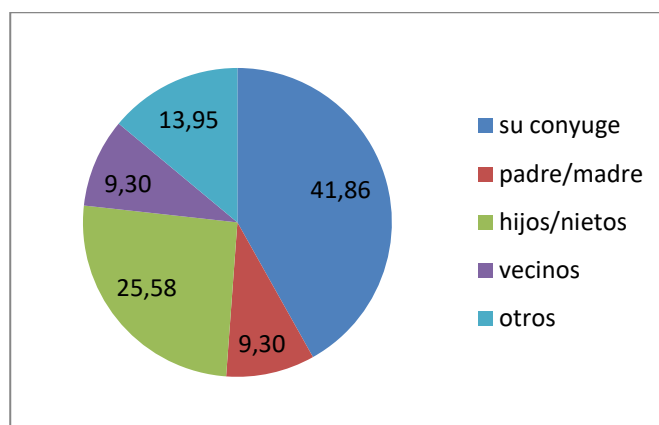
Cabe aclarar que no se incluyó en el cuestionario la información de cuántas de las personas que van a la biblioteca tienen cónyuge o hijos, esto también podría explicar parte de este comportamiento. Por ejemplo, podría ser que fuera más alto el porcentaje de hombres que de mujeres con pareja, o más alto el porcentaje de mujeres que de hombres con hijos. Lo que sí sabemos es que es más alto el porcentaje de mujeres adultas que de hombres, más del 60% de las mujeres tienen entre 20 y 69 años, la edad en donde ambas situaciones son más frecuentes; mientras que la mitad de los hombres tienen menos de 20 años, etapa de la vida en la que tener cónyuge o hijos se da con menos frecuencia.



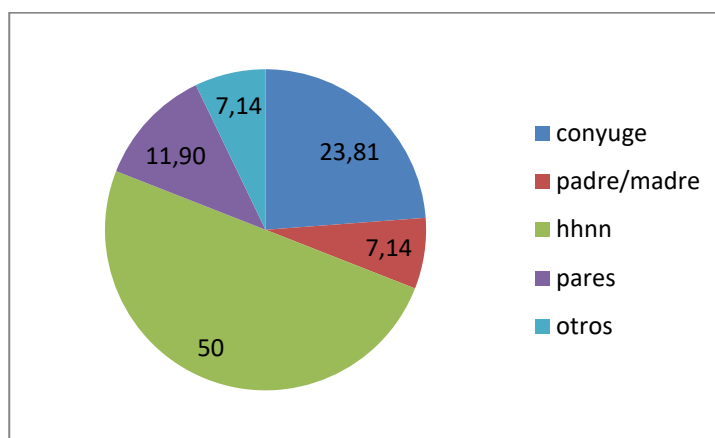
Otras personas para las que retiran libros las mujeres que concurren a la biblioteca en febrero



Otras personas para las que retiran libros las mujeres que concurren a la biblioteca en
Agosto



Otras personas para las que retiran libros los hombres que concurren a la biblioteca en
febrero



Otras personas para las que retiran libros los hombres que concurren a la biblioteca en
agosto

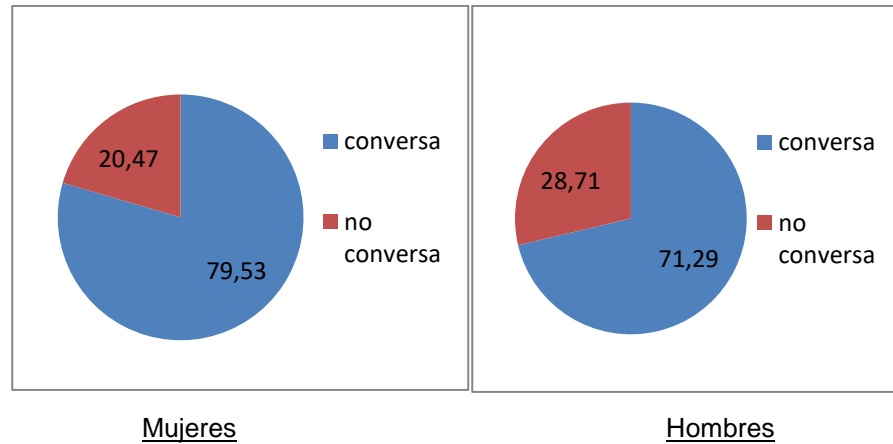
En las entrevistas realizadas la mayoría de las personas respondió que comentaba sus lecturas. Respondieron que no lo hacían un 6,52 % de las mujeres y un 24,32% de los hombres. Consultados con quienes lo comentaban, la mayoría de los hombres mencionó a personas de su entorno familiar entre ellas sus parejas, mientras que en el caso de las mujeres nombraron más a otras personas; incluso varias mujeres se quejaron de que a sus maridos no les guste leer. Pero aun siendo ese el caso, algunas igual comentan sus lecturas con ellos, Susana por ejemplo, “a mi marido no le gusta leer pero si escuchar las historias mías”, y Chichita comenta con su esposo los textos que lee porque “él no tiene tiempo de leer”.

- **¿Es diferente el comportamiento de mujeres y hombres en la biblioteca?**

Para la mayoría de las bibliotecarias entrevistadas, mujeres y hombres tienen el mismo comportamiento en la biblioteca en líneas generales. Luego están las diferencias respecto de la selección de material, como hemos visto.

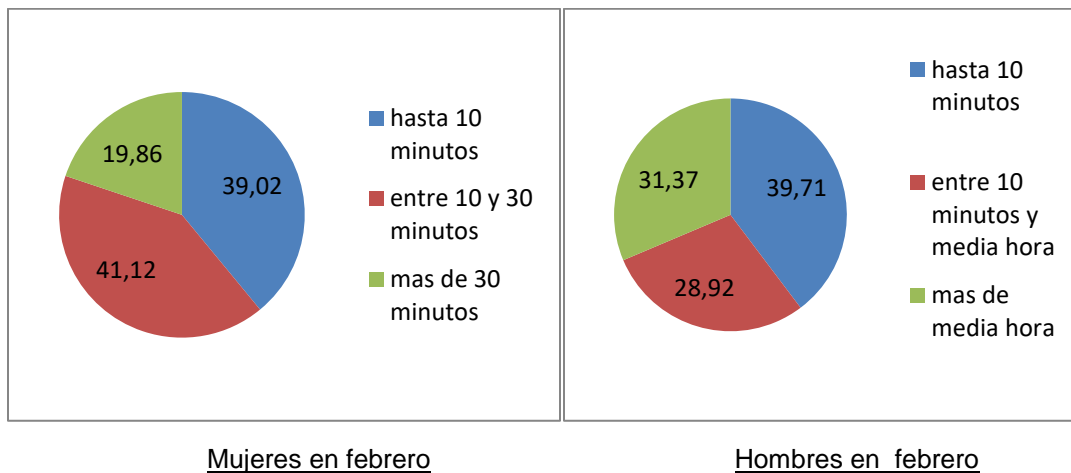
La única biblioteca que tiene bibliotecarios y bibliotecarias en la atención del público es la Biblioteca Revolución de Mayo. Según la entrevista realizada con una de las bibliotecarias, la gente que concurre prefiere que los atiendan las bibliotecarias mujeres a los hombres, según su parecer esto está relacionado con la actitud y la predisposición que muestran unas y otros en la atención.

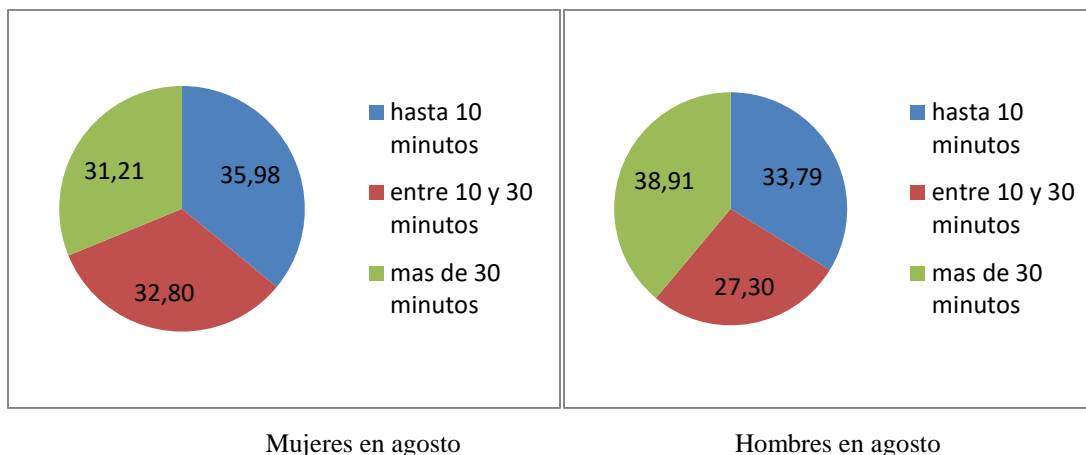
Respecto de si las personas que van a la biblioteca entablan conversación con las bibliotecarias, se observa que en ambos casos los porcentajes indican que si, en proporciones similares. Las bibliotecas barriales generan una comunicación muy fluida con los vecinos, una relación que en la mayoría de los casos se prolonga en el tiempo, y que incluso abarca a varios miembros de las familias y de diferentes generaciones. Esto promueve un vínculo de confianza, que permite que las personas conversen sobre diversos temas con el personal, aunque las mujeres serían según las entrevistas realizadas las predispuestas a temas más personales como salud. En el caso de *literatura/libros/lectura*, en ambos casos el porcentaje fue del 11%.



✓ **¿Cuánto tiempo están en la biblioteca mujeres y hombres?**

Observamos que el tiempo que permanecen hombres y mujeres está relacionado directamente con el uso que hacen de la biblioteca. Como veíamos antes, los hombres presentan un porcentaje mayor en las actividades de permanencia en la biblioteca: leer, jugar, dibujar, utilizar conexión a internet; eso explicaría un porcentaje más alto en la permanencia por más de media hora. Pero en el mes de agosto, la mayor presencia de mujeres en los talleres achica esa diferencia.



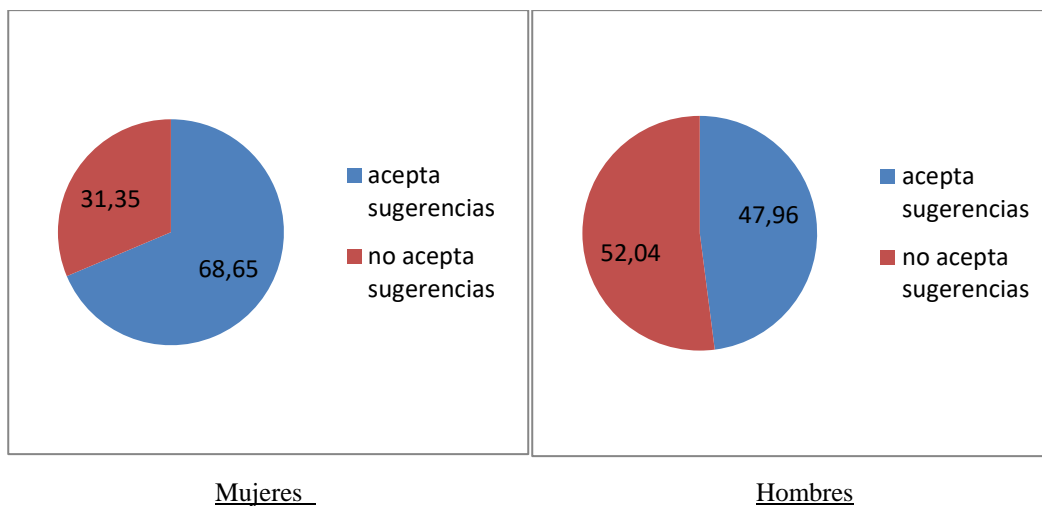


- **¿Cómo influyen las bibliotecas públicas en el comportamiento lector de mujeres y hombres?**

En las entrevistas realizadas a lectoras y lectores de las bibliotecas casi en su totalidad afirmaron que su comportamiento lector sería diferente si no las utilizaran. En la mayoría de los casos destacan la ventaja de poder leer más diversidad de libros, conocer autores y la presencia determinante de las bibliotecarias a la hora de la orientación en lectura. En general las personas que asisten regularmente a las bibliotecas a buscar literatura tienen un ritmo de lectura muy ágil y prolífero que se traduce en una demanda muy grande. Dar respuesta a esa demanda, de personas que tal vez leen 6 novelas en un mes, exige a las bibliotecarias tener una actitud muy activa en la búsqueda y selección del material, ya sea que se trate de adquisición de libros, donaciones o préstamos interbibliotecarios. Estos últimos que no están formalizados desde lo oficial se realizan de manera personal entre los empleados o utilizando otros intermediarios en la más amplia variedad de situaciones. La vieja premisa bibliotecaria “a cada lector su libro, a cada libro su lector” adquiere en las bibliotecas públicas un carácter contundente.

Por su parte, las bibliotecarias destacaron que la mayoría de las personas que van a la biblioteca son accesibles a las recomendaciones, las solicitan y agradecen, aunque algunas de ellas diferenciaron el comportamiento de hombres y mujeres en ese sentido, indicando que los hombres en general realizan solicitudes más puntuales y las mujeres se muestran más abiertas a autores o colecciones no conocidas, dentro de una temática determinada.

Esta percepción es confirmada en los cuestionarios con el siguiente resultado:

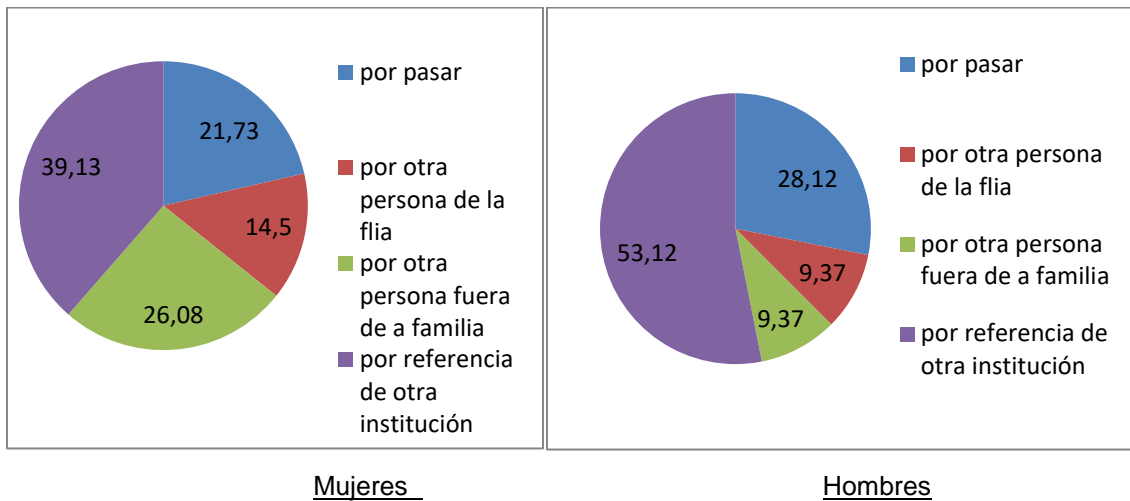


✓ ¿cómo se inscribe la biblioteca pública en el capital social de mujeres y hombres?

Para dar respuesta a esta pregunta, se entrevistó a usuarias y usuarios de las Bibliotecas analizadas.

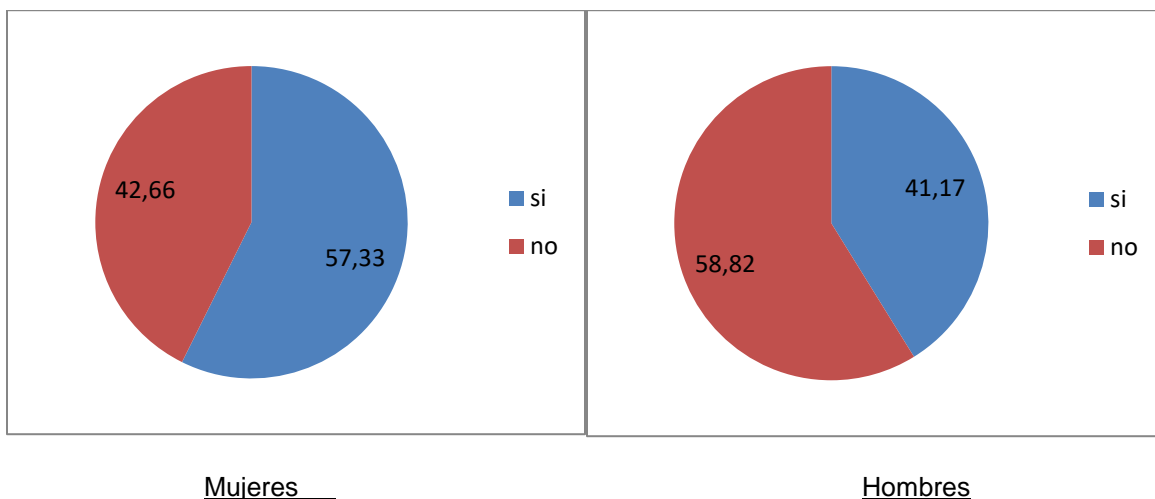
La mayoría de los hombres entrevistados, respondió que había conocido a la biblioteca a través de otras instituciones o al “pasar y verla”, mientras que muchas lectoras llegaron por referencia de otras mujeres como hermanas, vecinas, mamás de compañeras y compañeros de la escuela o el jardín de sus hijos. Es más alto el acercamiento de las mujeres en la mayoría de las bibliotecas por referencia personal de su entorno familiar o fuera de su familia, que en el caso de los hombres. Esas otras instituciones mencionadas son principalmente otras bibliotecas, escuelas, jardines de infantes, salas de salud o servicios sociales.

¿Cómo conoció la biblioteca?

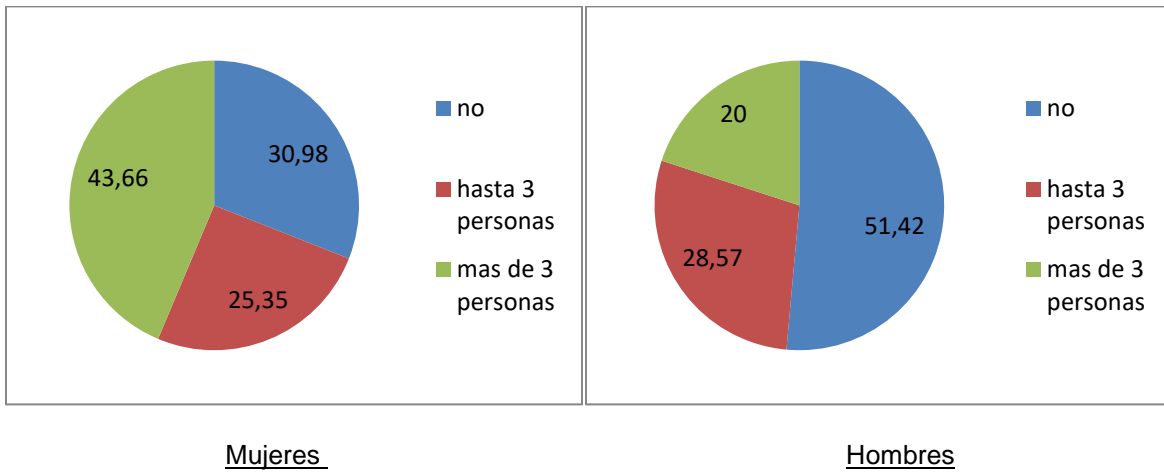


La biblioteca pública está más incorporada al capital social de las mujeres que de los hombres en la mayoría de los barrios. Vemos en los siguientes gráficos que las bibliotecas están más presentes en las relaciones sociales de mujeres que de hombres.

¿Tiene amigas o amigos que concurren a la biblioteca?

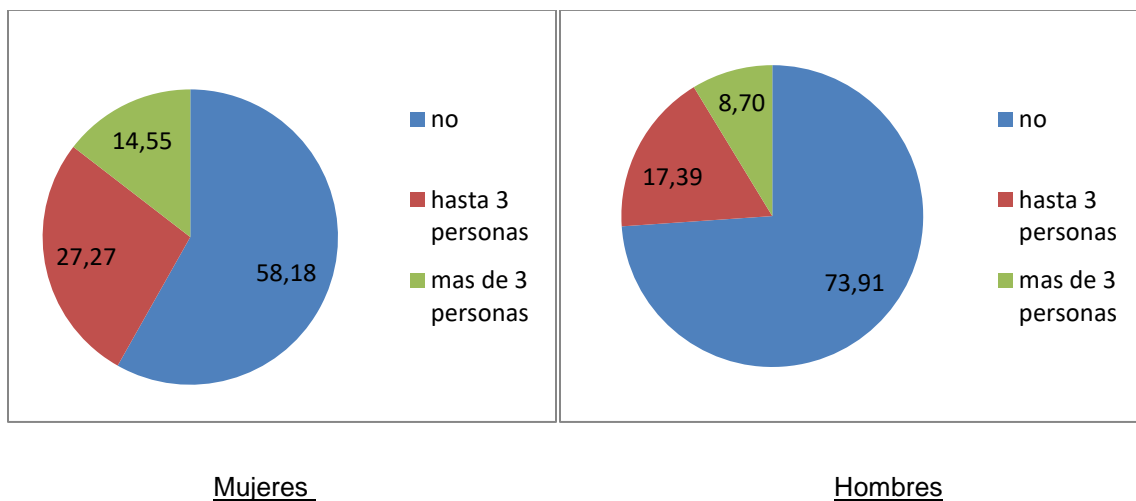


¿Se ha encontrado en la biblioteca con alguna persona conocida con anterioridad?

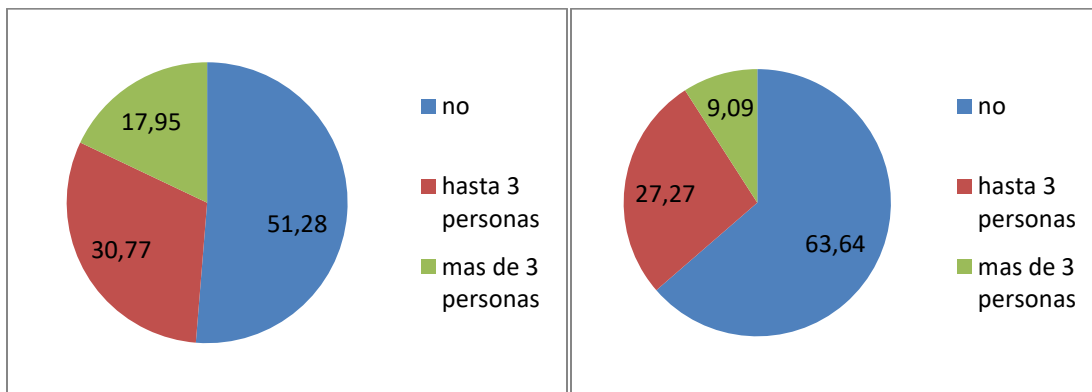


Respecto de la posibilidad de crear relaciones sociales a partir de la biblioteca vemos que también en el caso de las mujeres se da con más frecuencia, y que en ambos casos es más recurrente esta posibilidad en personas mayores de 40 años. En este sentido cobran especial relevancia los talleres que allí se realizan y también las Asociaciones de Amigos, organizaciones de usuarias y usuarios vecinos que colaboran con la biblioteca, y que en nuestro caso tienen actualmente las bibliotecas Nicolás Avellaneda y Revolución de Mayo.

¿Conoció en la biblioteca a personas con las que siga manteniendo un vínculo fuera de ella?



¿Conoció en la biblioteca a personas con las que siga manteniendo un vínculo fuera de ella?

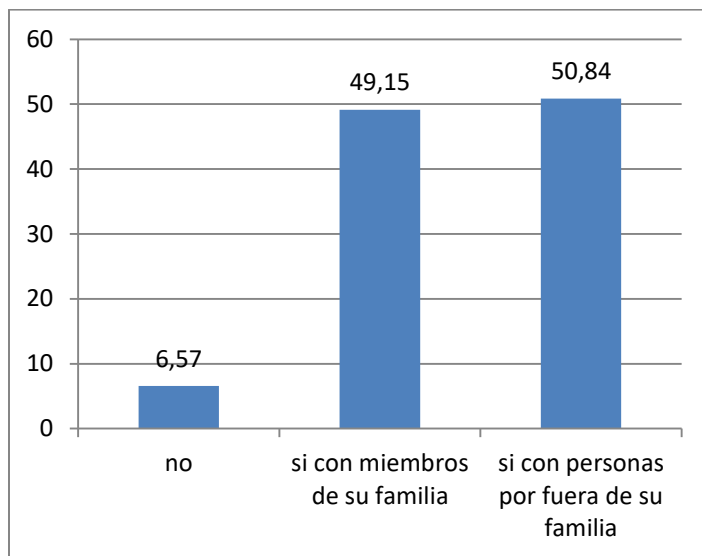


Mujeres mayores de 40 años

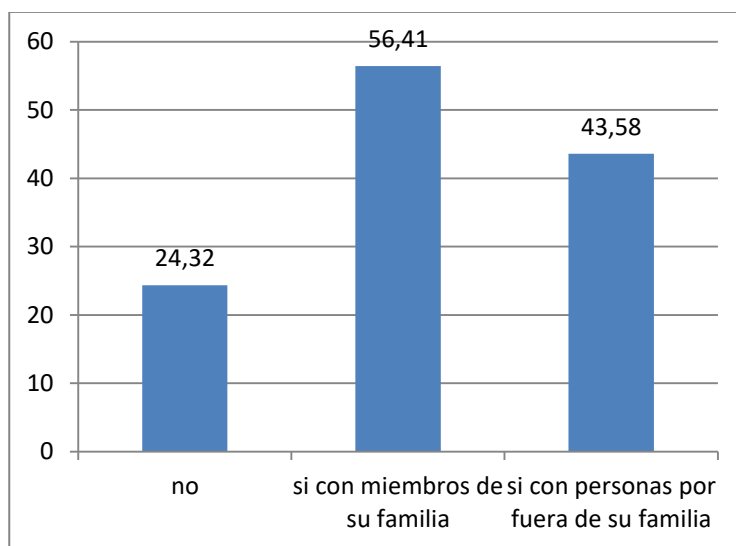
Hombres mayores de 40 años

Es curioso que ante esta pregunta el 29,09% de las mujeres y el 43,48% de los hombres, mencionara a las bibliotecarias como personas con las que tenía un vínculo a partir de la biblioteca. Si bien este vínculo no se ajusta exactamente a la respuesta, ya que esta relación se da en la propia biblioteca, nos da una pauta de lo importante que es para mujeres y hombres la relación con las bibliotecarias, hasta qué punto las bibliotecarias están presentes en el entramado social de las personas. Más curioso es aun, cuando observamos que la presencia de la biblioteca a través de la lectura trasciende más el ámbito familiar en las mujeres que en los hombres. Es decir que los hombres, a pesar de que comparten su vínculo con la biblioteca más hacia adentro de sus familias, que hacia afuera, reconocen más la figura de las bibliotecarias.

¿Comenta sus lecturas con otras personas?



Mujeres



Hombres

- **Un caso particular y dónde reside la diferencia. La Biblioteca Manuel Belgrano**

Como señalábamos en un comienzo la cantidad de mujeres que van a las bibliotecas públicas en general es mayor que la cantidad de hombres. Analizando esta variable por biblioteca observamos que salvo en una de ellas, en el resto también es siempre mayor la cantidad de mujeres.

Buscaremos analizar a continuación en que reside esta diferencia de comportamiento.

La Biblioteca Manuel Belgrano, de ella estamos hablando, está ubicada en el Barrio Gral. Belgrano de la ciudad de Mar del Plata. Es la única de las que se incluyen en este relevamiento que está ubicada en un barrio con alta vulnerabilidad social, con otros barrios a su alrededor de igual condición, en la zona oeste de la ciudad. Las familias que lo habitan, de condición muy humilde, en viviendas muy precarias, son familias muy numerosas, a cargo de adultos con trabajos informales, en negro, de ingresos muy bajos y muy poca educación formal.

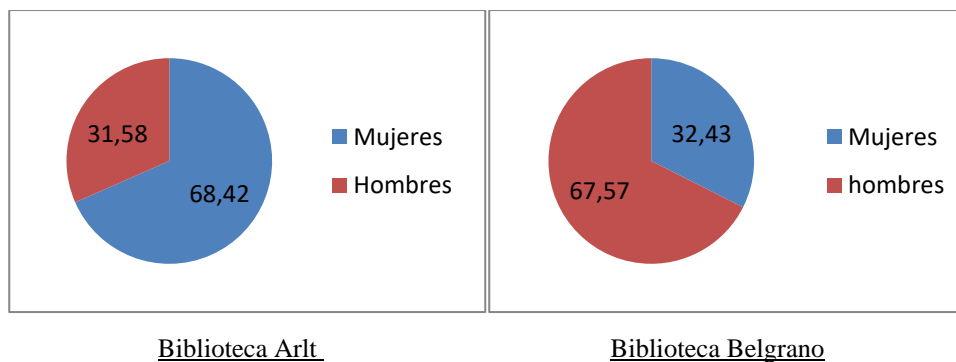
Es uno de los barrios sub urbanos de Mar del Plata con más conflictividad, con altos porcentajes de jóvenes judicializados por delitos medios y graves. Tiene tasas históricas de deserción escolar alta que en este momento están alcanzando límites críticos llegando a los grados inferiores de la escuela primaria, a lo que la respuesta gubernamental es el cierre de secciones.

La historia del barrio se remonta a los años 60 del siglo anterior y la biblioteca comenzó a funcionar a fines de los años 80. Lejos de tener una historia lineal, para no entrar en detalle en ella, podemos señalar tres momentos claros, una primera etapa en la Sociedad de Fomento hasta que las condiciones de infraestructura se vuelven insostenibles, una segunda etapa en la que se logra su municipalización a través de la gestión de vecinos con un edificio amplio y en condiciones que le permiten un gran crecimiento, y una tercera etapa luego del cierre de esa biblioteca municipal en la que se vuelve a la Sociedad de fomento en situaciones similares a las iniciales y que es el presente de esta biblioteca. Es muy pequeña, trabaja una sola bibliotecaria, profesional, que además es vecina del barrio, y que se dedica desde abril del 2012 a recomponer esta biblioteca cuyo cierre en el año 2010 fue muy traumático para la comunidad que la había transformado en un lugar único de pertenencia. La biblioteca nunca recuperó el movimiento de personas que transitaban por ella, quedaron en el traslado muchos

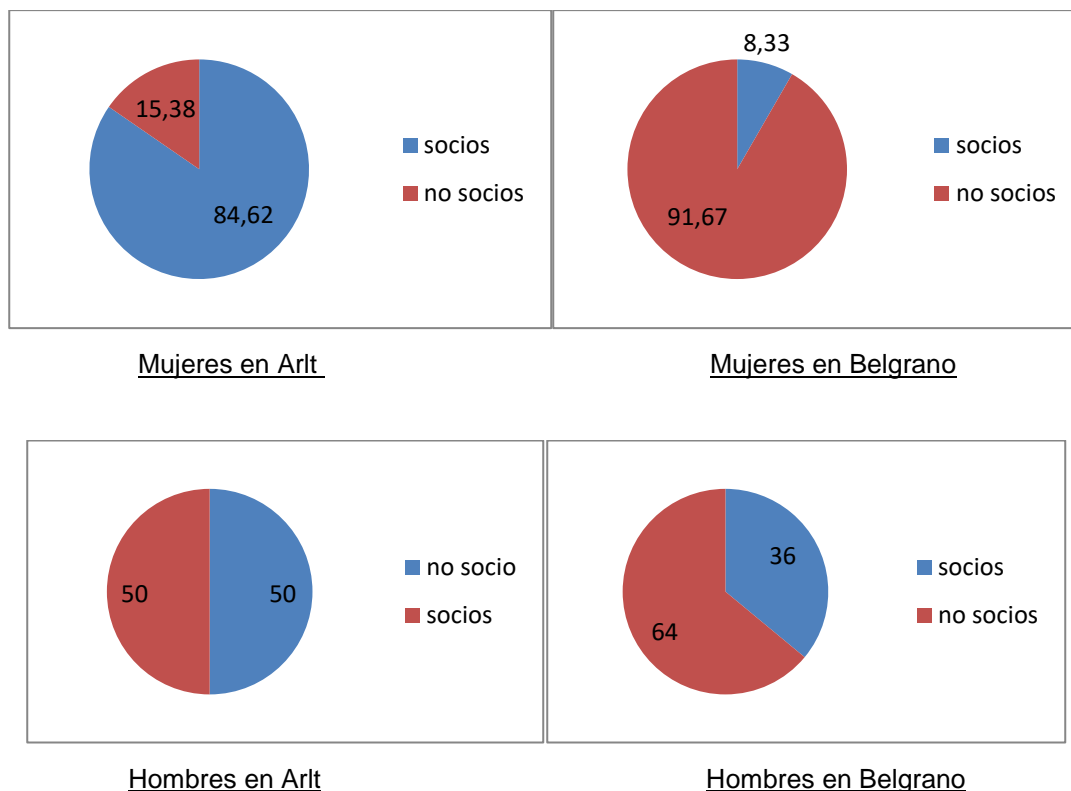
lectores: los adultos que entonces concurrían y los adolescentes que no retomaron un vínculo con ella. También se perdieron recursos humanos, materiales y propuestas. Utilizaremos en este análisis, fragmentos de una larga entrevista realizada con tres jóvenes que eran partícipes muy asiduos de esa Biblioteca municipal durante su infancia y su adolescencia, hoy tienen entre 21 y 27 años y forman un grupo de Hip-hop llamado En Conexión Verbal.

También para analizar sus particularidades vamos a realizar una comparación con otra biblioteca: la biblioteca Roberto Arlt del barrio Los pinares. Esta biblioteca también funciona en la Sociedad de Fomento de su barrio, datan de la misma época, tiene 31 años, en ella trabajan dos bibliotecarias. Ambas instituciones presentaron muestras de tamaño similar en el mes de febrero, con un caso de diferencia, tomada en el mismo período de tiempo. Ambas prestan los mismos servicios de sala: lectura y estudio, juego y dibujo libre, wi-fi. Con respecto al barrio Los Pinares, está ubicado en la zona norte de la ciudad. Es un barrio de altos contrastes con tres realidades bien diferenciadas: una zona en la que está ubicada la biblioteca en la que viven personas de clase media; una zona de mayor poder adquisitivo con clase alta y media alta; y dos asentamientos de clase baja ubicados aproximadamente a diez cuadras de la biblioteca. Los barrios circundantes también son de clase media.

Para comenzar veremos el porcentaje de mujeres y hombres que asistieron a ambas bibliotecas, y nos encontraremos con una situación casi espejo:

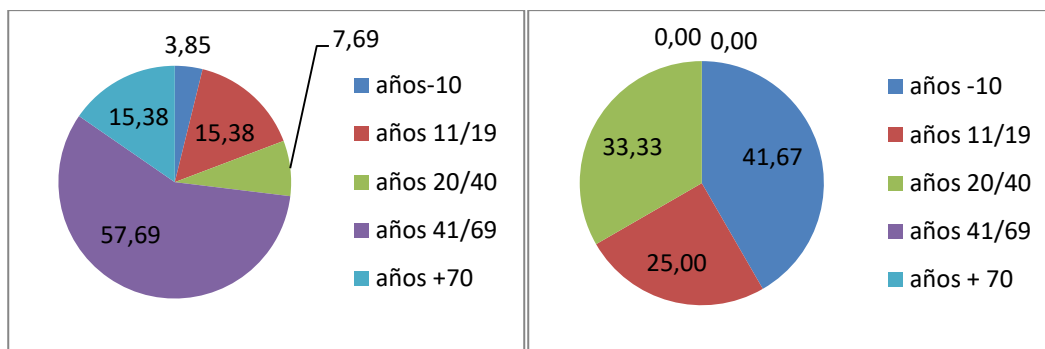


Y, a continuación, el porcentaje de socias y socios en cada una:



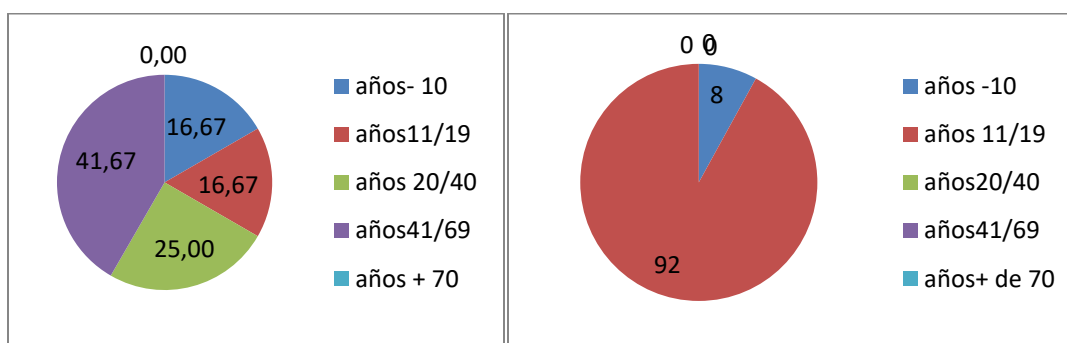
Mientras que la gran mayoría de las mujeres que fueron a Roberto Arlt son socias, la gran mayoría de las que fueron a Belgrano no lo son. En el caso de los hombres encontramos la mitad de socios en Arlt y un porcentaje menor en Belgrano. La mayoría de las personas que fueron a la Biblioteca Arlt son socias y la mayoría de las que fueron a Belgrano no lo son.

El dato más impactante probablemente en este análisis sea la ausencia de adultos en la Biblioteca Manuel Belgrano. Mientras Roberto Arlt nos muestra porcentajes más cercanos a los generales, en la Biblioteca Belgrano no se registraron mujeres mayores a 40 años ni hombres mayores de 20; en esta biblioteca las niñas y niños menores de 10 años, fueron solas/solos o acompañados de pares con la excepción de una niña que fue con su mamá. Esta situación no siempre se dio así, volveremos sobre ello luego, aunque si fueron siempre mayoría los niños y adolescentes. Esta particularidad incide directamente en el bajo porcentaje de socios, ya que como hemos mencionado es requisito para asociarse antes de los 14 años, la presencia de un adulto.



Mujeres en Arlt

Mujeres en Belgrano



Hombres en Arlt

Hombres en Belgrano

El uso prioritario que se da a la Biblioteca Belgrano está relacionado al uso de los espacios. En los barrios más vulnerabilizados, la precariedad de las casas, su tamaño pequeño para familias muy numerosas, las malas condiciones estructurales sumadas a las dificultades de convivencia desalienta la permanencia de los más jóvenes en casa.

Ante esta situación muchos adolescentes tomarán la puerta y saldrán a la calle, y en la calle, a veces, se encuentran con la biblioteca. Como confió un joven lector a la bibliotecaria “yo vengo acá porque en mi casa se la pasan gritando”.

Usos mas frecuentes	Roberto Arlt		Manuel Belgrano	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Buscar información comunitaria	34,48%	50%	21,74%	6,90%
Buscar información en libros u otros soportes	0		21,74%	3,45%
Llevar/devolver libros	51,72%	12,5%	4,35%	6,90%
Leer/estudiar	6,90%	12,5%	17,39%	10,34%

Jugar/dibujar	0,00%	12,5%	17,39%	37,93%
Apoyo escolar	6,90%	6,25%	0	0
Uso de internet/wi-fi	0	0	17,39%	34,48%

Pero si la casa propia no es un buen lugar para estar desde el punto de vista de los varones jóvenes tampoco lo será para ellas. Lo que pudimos observar en este estudio, principalmente desde las entrevistas, es que mientras que los adolescentes tienen la posibilidad de abrir la puerta de casa y salir, las adolescentes son retenidas, sobre todo responsabilizadas de tareas domésticas y del cuidado de otros menores. Veamos la percepción de los jóvenes, dice Braian “a mi me parece que lo que pasaba con las chicas del barrio es que ellas estaban atadas a las responsabilidades que nosotros no teníamos, las chicas que estaban en el mismo lugar que yo, que era un conventillo que vivía yo, las chicas tenían que lavar la ropa, lavar los platos, hacer las tareas de los hermanos, y no salían de eso!, tenían que encargarse de las tareas de la casa. Me acuerdo de una chica que se llamaba Celeste que vivía al lado de mi casa, ella cada vez que venía el padre tenía que ir a cebarle mate, al padre, obligatoriamente. Yo me enojaba mucho y le decía a mi mamá “por qué no puede cebarse solo”, “y bueno son diferentes costumbres” me decía mi mamá, pero mayormente le pasaban esas cosas a las chicas. Mi mamá tenía un grupo de amigas /_con hijas_/ de mi edad, y ellas nunca pisaron la biblioteca, me pedían que les saque libros, y ellas los leían, o mi mamá iba y sacaba libros para ellas porque estaban obligadas a una rutina familiar, de obligaciones, de tareas de la casa que quizás ni siquiera eran necesarias”.

Esta diferencia en el uso de los espacios por las niñas y los niños a partir de cierta edad se percibe también en otros espacios públicos como la plaza, por ejemplo, donde estos jóvenes recuerdan la presencia de niñas muy pequeñas, “ el único espacio que compartíamos con las chicas era la escuela y porque era obligatorio. Creo que eso es terrible porque un lugar como la biblioteca tuvo que haber sido para todos siempre, es un garrón, y no iban, no porque no querían sino porque no podían”.

Otro elemento a tener en cuenta es que las jóvenes están más expuestas a sufrir la estigmatización de que son víctimas aquellas personas que pretenden tener un comportamiento diferente al que se espera de ellas. Muchas veces en estas comunidades que tienen una relación muy conflictiva con la palabra escrita, en las que demasiados jóvenes fracasan en terminar sus estudios y que los transitan en permanente pugna con las instituciones escolares, se instala la idea de que estudiar no es para ellas y ellos. Este

auto convencimiento es tranquilizador “estudiar no es para mí”, luego “no tiene sentido insistir”, en conclusión “estudiar no es importante”. Estas ideas se refuerzan también en el hecho de que en realidad aunque estudien no consiguen buenos empleos, y que la necesidad de trabajar tempranamente para ayudar a la familia, obliga a los jóvenes a abandonar los estudios. Entonces quienes eligen transitar un camino distinto a ese convenido socialmente y tienen las posibilidades para hacerlo, son muchas veces señalados como aquel que quiere ser diferente. En el caso de nuestra sociedad que educa especialmente a las niñas para “gustar”, para buscar la “aceptación”, es más difícil que encuentren la fortaleza para oponerse a ese camino marcado por la mayoría. Este es el caso de Alicia, que decidió terminar sus estudios secundarios cuando su hija más pequeña tenía siete años, y cuando sus hijas mayores incluso ya habían abandonado los propios, ella tenía 31 años. Tuvo mucha resistencia de su familia al principio, pero encontró en la biblioteca el apoyo y el entusiasmo para seguir adelante, “fue mi interés también por volver a ir al colegio, terminar el secundario, fue como que era un aporte en la biblioteca que me decían tenés que terminar, yo sentía que me había quedado trunco, yo tenía muchas ganas y la biblioteca fue el último empujoncito (...) todos decían para qué la escuela si ya sos grande, también ahí fue una parte importante la biblioteca, tuve que ir de nuevo para preguntar, cómo hacía, en algunas cosas que me perdía fue la biblioteca la que me ayudó”.

Si bien las bibliotecas públicas son instituciones diferentes a las escolares, y que muchos bibliotecarios se abocan a señalar esas diferencias partiendo sobre todo de la elección que implica estar en una biblioteca, no dejan de ser vistas, sobre todo por las personas que no las utilizan, como las menciona el sociólogo Denis Merklen (2016) una institución de la cultura escrita, asociada a la escuela, al estudio, al uso formal de la palabra. Los jóvenes usuarios de la biblioteca Manuel Belgrano tienen clara esa diferencia entre la biblioteca y la escuela a partir de su experiencia “la biblioteca era nuestro lugar adecuado para socializar, yo no conocía a ninguno de ellos en la escuela, en la escuela yo no armé ninguna amistad, es un lugar en el que uno va a cumplir, no va a generar un vínculo de amistad, no es el ambiente” (Braian), Al repasar sus recuerdos hay en el relato de estos jóvenes muchas vivencias de violencia en la escuela. “la escuela sacaba lo mejor de nosotros, o lo peor de nosotros, en cambio la biblioteca sacaba siempre lo mejor”

En la Biblioteca Manuel Belgrano, los jóvenes y las jóvenes escolarizados encuentran un aliado muy importante, la posibilidad de acceder a libros, un espacio para

trabajar con las tareas, la ayuda para buscar información y un “apoyo escolar” informal permanente que brinda la bibliotecaria, además de otros docentes que ocasionalmente dan este servicio de manera formal. Quienes no concurren a la escuela, muchos usuarios asiduos, la utilizan como lugar de encuentro, para leer, mirar libros, jugar, dibujar, conversar y escuchar conversaciones: “siempre se escuchan cosas interesantes” dijo Jessica de 12 años. Roberto recuerda “siempre era, en la semana tenías que ir si o si, un rato, era el espacio del encuentro, de reírse, de compartir con los amigos”. Incluso este lugar de encuentro supera a la propia biblioteca, “la biblioteca cerraba y nosotros nos quedábamos jugando ahí afuera, y de noche también íbamos a encontrarnos ahí”

La utilización de la biblioteca como lugar de encuentro para jóvenes en barrios pobres, ha sido analizada en profundidad por algunos autores entre quienes quiero destacar a la Antropóloga francesa Michel Petit

“La biblioteca respalda en este caso un gesto de despegue, de resistencia, de trasgresión de los límites establecidos. Y contribuye a que algunos jóvenes realicen desplazamientos reales o metafóricos, en diferentes terrenos de su vida: puede ser su punto de apoyo para que continúen sus estudios o su carrera profesional, impidiendo así que se detengan, inmovilizados por el fracaso escolar y el desempleo; puede sacudir la representación que tienen de sí mismos, su manera de pensar, de decirse, sus relaciones con la familia, con el grupo de pertenencia, con la cultura de origen, y les evita a veces ser rehenes de una representación estereotipada de esa cultura; puede ayudar a las chicas a salir de su confinamiento en el espacio doméstico, y ofrecer a los muchachos una alternativa para el gregarismo viril de la calle y para la delincuencia, lleva a otras formas de sociabilidad y de solidaridad ; y puede conducirlos a otras maneras de habitar y de percibir el barrio, la ciudad, el país en que viven.” (2001 : p116):

En el caso de la Biblioteca Roberto Arlt el 13,79% de las mujeres y el 31,25% de los hombres desarrollan actividades en el espacio de la biblioteca. En el caso de la Biblioteca Manuel Belgrano son el 73,91% de las mujeres y el 86,21% de los hombres.

Es muy llamativo también el porcentaje de préstamos de libros que es muy bajo en el caso de la Biblioteca Manuel Belgrano. Nuevamente estamos ante la evidencia de que en esta biblioteca el mayor valor está dado en el espacio, incluso los jóvenes entrevistados que eran socios mencionan que muchas veces los libros que retiraban no los leían en sus casas sino en la propia biblioteca. “había una colección de libros clásicos

que tenían dibujos en la tapa, me los leí todos: El fantasma de Canterville, 20000 leguas de viaje submarino, Frankenstein” (Salvador), “El diablo en la botella lo leí en la biblioteca y sigue siendo mi libro favorito” (Braian). El lugar para leer también era la biblioteca aunque tuvieran la posibilidad de llevarse los libros a casa, entonces el mayor uso del espacio público por parte de los varones y el mayor uso del espacio privado por parte de las mujeres, no está supeditado a que hagan cosas diferentes sino a un comportamiento condicionado por el género.

En cuanto al uso de internet que no obtuvo registros en la biblioteca Roberto Arlt, sabemos por su bibliotecaria que es utilizada con cierta frecuencia especialmente por adolescentes de ambos sexos que concurren con sus teléfonos, tablet o usan una computadora disponible en la biblioteca para consultas cortas. Como vemos en el cuadro en la Biblioteca Manuel Belgrano es más alto el porcentaje de hombres que de mujeres que utilizan el wi-fi; los jóvenes para buscar información, para lo que requieren ayuda de la bibliotecaria, jugar, buscar música, y utilizan sus teléfonos, Tablet, y también las computadoras personales que entregó el gobierno nacional en el marco del Plan Conectar Igualdad, principalmente entre los años 2010-2015; también van adultos que necesitan ayuda para hacer trámites por la web. El Barrio Gral. Belgrano cuenta con menos conexiones domiciliarias que el Barrio Los Pinares, aunque en este último se acercan a la biblioteca muchos jóvenes que antes tenían conexión en su casa y ya no la tienen.

El acercamiento a la biblioteca entre estos jóvenes en el Barrio Belgrano se da principalmente entre pares, todos los chicos recuerdan qué amigo o hermano lo llevó, y a la vez, referencian haber llevado a muchos chicos que conocían del barrio o encontraban ocasionalmente. Nuevamente nos encontramos con un comportamiento diferente entre esta y las otras bibliotecas.

El testimonio de estos jóvenes entrevistados no deja dudas de la importancia que tuvo la biblioteca Municipal Manuel Belgrano en sus vidas. Dice Braian “si no hubiese habido biblioteca principalmente no seríamos el círculo de amigos que somos, que es lo principal (...) todo el barrio se conoce por el vínculo principal de la biblioteca (...) nuestra inspiración, mi inspiración en el rap y en el hip-hop fue porque ustedes nos daban el espacio de atrás o el de delante de la biblioteca para que nos pongamos a bailar o a rapear (...) yo por ejemplo, ahora mi facilidad con los mas chicos en los merenderos y eso, es gracias a lo que vivimos en la biblioteca, todo viene de lo que nosotros vivimos y por nosotros hicieron, no solo institucionalmente sino mas humanamente las personas que estaban en ese momento en la biblioteca, era un espacio cultural muy grande para

nosotros y a mí me abrió muchos “polos”. Yo era un chico muy inseguro, solo, con un montón de problemas de familia, sensible, venía de un montón de traumas de ser nene y que tu familia se rompa todo, y andar de acá para allá, situaciones de violencia, /_la biblioteca_/ era un espacio donde era contenido, donde era querido y donde lo que hacíamos valía”, y Roberto agrega “yo también, todo lo que compartimos, es como que todo viene de ahí”. La conclusión de Salvador “ yo hasta el día de hoy si tengo ganas agarro una hoja y me pongo a dibujar, es parte de mi pero eso me lo dio la biblioteca. Yo la verdad es que estoy muy orgulloso de todo lo que fue mi infancia en la biblioteca, totalmente”

- **¿piensa la biblioteca pública en las necesidades de género a la hora de planificar alguno de los servicios?**

En materia de género nada está pensado desde los responsables políticos del sistema de bibliotecas. Aun así, varias bibliotecarias desarrollan por iniciativa propia algunas acciones que aunque no se proponen en términos de enfoque de género, podrían ser una buena base para desarrollar, y nos señalan que la problemática se impone y hay un compromiso por abordarla:

✓ **Problemática de violencia de género:** la mayoría de las bibliotecarias ha recibido en sus servicios a mujeres que sufren violencia doméstica. La mayoría de las mujeres lectoras entrevistadas respondió que contó alguna vez o contaría llegado el caso, alguna situación personal delicada a la bibliotecaria. La mayoría de las veces en términos de confidencia y en algunos casos con pedido de ayuda. Desde las observaciones, solo en tres de las bibliotecas recorridas encontramos cartelera alusiva: una con un mensaje de sensibilización, el cartel de la campaña ni una menos; y dos de tipo informativo: un folleto de la Casa de justicia, una dependencia oficial, y un cartel del C.A.M, Centro de apoyo a la mujer maltratada, una ONG, con información de contacto, ubicado estratégicamente entre los estantes de novelas. La mayoría de las bibliotecarias mencionó no tener información específica, pero que llegado el caso ubicaría mediante una búsqueda por internet un lugar al que derivar a las personas necesitadas. En general las bibliotecarias toman la iniciativa de comunicarse con profesionales que serían más idóneos como Trabajadores Sociales Barriales y Equipos Sociales de Escuelas y

Jardines de Infantes por contacto directo o a través de las redes institucionales, que pueden abordar cada uno de los casos de manera directa.

En la Biblioteca Revolución de Mayo y en la Biblioteca Manuel Belgrano, ha habido situaciones con jóvenes agredidas en la calle que fueron asistidas por el personal de la biblioteca, quienes además de contener a la víctima y resguardarla, la acompañaron hasta su casa. En el caso de la biblioteca Belgrano es ésta la problemática que más preocupa a la bibliotecaria: la agresión física entre jóvenes y especialmente de varones a mujeres. Por ser un lugar que muchos de ellos utilizan asiduamente, las bibliotecarias, desde hace muchos años imponen pautas muy claras en este sentido: en la biblioteca no se agrede, no se pega, no se insulta. Esto que podríamos pensar como una obviedad, funciona como un límite; no todos lo acatan de buena manera pero lo reconocen, tal vez con un poco de sorna como “la ley de la biblioteca”. Así de naturalizada está la violencia en otras instituciones. La Biblioteca Manuel Belgrano, que como decíamos, es la única biblioteca del relevamiento en la que la mayoría de las personas que asisten son hombres, es un espacio dónde es posible la reflexión con los jóvenes violentos y se hace; Lorena Constancio aborda el tema utilizando recursos bibliográficos, especialmente libros infantiles enmarcados en la Educación Sexual Integral.

En la Biblioteca de Sierra de los Padres la temática de género se presenta como una propuesta de la Red Barrial motivada por la necesidad de que las instituciones comiencen a trabajar el tema, una vez detectada la problemática en la población. Esta biblioteca funciona en la Delegación del Gobierno Municipal con una periferia rural muy importante y parte de los concurrentes a la biblioteca provienen de esa población, que en muchos casos se traslada “más de 30 cuadras”, y entre quienes encontramos una presencia importante de personas inmigrantes de origen boliviano. Así surge en la biblioteca un Taller de Filtro del que participan personas de la oficina de Asistencia a la Víctima, y el Taller de Telar ancestral que busca revalorar y recuperar saberes culturales étnicos y de valoración de género, actividades coordinadas por su bibliotecaria Jessica Flores.

- ✓ **Mujeres de minorías étnicas y culturales:** En la Biblioteca Batán, se desarrolló hace algún tiempo una experiencia muy particular con trabajadoras inmigrantes en situación irregular en campos de la zona. Esta tarea que fue iniciativa de un grupo de monjas religiosas contó con la asistencia de una de las bibliotecarias Georgina Ortiz, que

además de trabajar con las niñas y niños, motivaba a las mujeres a leer a partir de papeles manuscritos que no resultaban “sospechosos” y que enviaba en el cuaderno de las pequeñas y pequeños. Lamentablemente la experiencia fue abruptamente suspendida pero ha dejado una huella en las bibliotecarias y ojalá también en algunas de aquellas mujeres que recibieron esos “papelitos”, a veces con una sola pregunta “¿qué te gustaría leer?”, porque como sabemos y bien explica la psicología a veces todo comienza con una pregunta.

En la biblioteca Gladys Smith del Barrio Bosque Alegre, se desarrolla una tarea impresionante de inclusión con mujeres de la comunidad gitana que se acercaron para aprender a leer hace ocho años y que hoy participan activamente en todas las muchas actividades culturales de esta biblioteca; las bibliotecarias Norma Martínez y Lucía Avenando, toman un rol activo muy fuerte como nexo entre la comunidad gitana y algunas instancias oficiales como la judicial por ejemplo. Las gitanas buscan consejo con ellas ante la necesidad de hacer o no determinados trámites, llegando incluso a pedir ayuda para que intercedan ante casos muy graves de conflicto con la ley. Por su parte Trabajadores sociales y Fiscales piden asesoramiento en la biblioteca para entender situaciones puntuales o la utilizan como lugar de mensajería. En el último aniversario de la biblioteca, el acto contó con la participación de expresiones culturales diversas: un grupo de acordeón a piano con sus “canzonettas” italianas, un grupo de jóvenes con elementos de percusión autóctonos, una canción gitana en la voz de mujeres y niños de la comunidad y hasta un “tango feminista”. Cada 1° de agosto esta biblioteca festeja la Fiesta de la Pachamama con su ritual característico, una ceremonia en la que las mujeres asumen un rol protagónico.

✓ **Otros grupos minoritarios** observábamos al analizar el caso de la Biblioteca Manuel Belgrano, la ausencia de mujeres mayores de 40 años. En el año 2000, funcionando la Biblioteca Municipal, (anterior a la actual), se instaló en una construcción adyacente a la biblioteca ubicada en el mismo predio, la sede del Plan Trabajar, un plan social para desocupados que se había puesto en funcionamiento en 1997. Este plan fue reemplazado en el año 2001 por el Plan Jefes y Jefas de Hogar que entre sus características destacó por su crecimiento exponencial (2 millones de beneficiarios) y la alta presencia de mujeres entre ellos (Neffa ;2009), el plan contemplaba la contraprestación de tareas comunitarias a cambio del pago que las personas percibían. En muy poco tiempo y al ritmo vertiginoso de la crisis social del momento, en la

Biblioteca Manuel Belgrano hubo cientos de mujeres a las que asignar tareas. A propuesta de la bibliotecaria de entonces, se prepara a un grupo de ellas, la mayoría entre 20 a 40 años, para prestar servicios en la biblioteca más allá de las tareas de limpieza que estaban establecidas oficialmente. Ayudar a niñas y niños pequeños con la tarea escolar, cuidar las pertenencias de quienes estaban en la sala, reparar libros, reclamar libros atrasados, hacer lecturas domiciliarias a personas con dificultades de traslado, asistir junto a la bibliotecaria a comedores y otras organizaciones comunitarias para hacer tareas relacionadas con la lectura. Este movimiento, tuvo como consecuencia en varias de estas mujeres, la llegada a una institución, la biblioteca, a la que no conocían ni imaginaban poder usar; el encuentro o reencuentro con textos escritos y en su manipulación, la mirada que se deja caer sobre las letras y retoma una tarea por mucho tiempo abandonada: leer. Algunas de esas mujeres decidieron retomar sus estudios, otras empezaron a leer, todas establecieron un vínculo entre ellas y las bibliotecarias y la biblioteca, hasta el cierre de esta en el año 2010.

A partir de los primeros resultados de este estudio en el mes de febrero, respecto de la poca presencia de hombres adultos acompañando a niñas y niños, en la Biblioteca Nicolás Avellaneda se puso en marcha una campaña a través de las redes sociales con el nombre de "Papá también sabe leer". En ella se difundían fotografías de padres y abuelos en compañía de sus niñas y niños en diferentes actividades en la biblioteca.

✓ **Género y Literatura:** En la Biblioteca Nicolás Avellaneda, funciona desde el año 2014 un taller de lectura llamado Encuentros de Lectura Compartida, en el que en cada reunión la bibliotecaria lee un texto en voz alta, la mayoría de las veces cuentos, y luego se conversa sobre el mismo; sobre el final de año la lectura se centra en una novela. En 2018, se leyeron textos feministas de Siri Husvet, Mariana Colasanti, Clarice Lispector, Samanta Schweblin, Ángeles Mastreta, Isabel Allende, Chimamanda Adichie, Ines Fernandez Moreno, Ana María Moya, Emilia Pardo Bazan.

Conclusiones

- ¿cuáles son los usos que mujeres y hombres hacen de la biblioteca? ¿cuáles son las diferencias de comportamiento?

En la mayoría de las bibliotecas relevadas la presencia de mujeres se impone a la de los hombres. Bibliotecas ubicadas en diferentes barrios y con características distintas pero sobre todo con una impronta de clase media, en las que las mujeres, en un porcentaje mayor de adultas van sobre todo a retirar libros para leerlos en sus casas. Una tercera parte de ellas también lleva libros para otras personas de su entorno, principalmente hijas, hijos, nietas y nietos. Y también serán ellas las encargadas de llevar a las niñas y niños a la biblioteca, por lo que podemos concluir que el acompañamiento a las niñas y niños en el ingreso a la lectura, al descubrimiento de los bienes culturales relacionados con la palabra y a la búsqueda y el uso de la información, es incorporado a las tareas de tipo doméstico relegadas a las mujeres de la familia, al igual que la salud y la educación.

En el caso de los hombres que concurren a bibliotecas públicas la mitad de ellos son jóvenes menores de 20 años cuya presencia se acrecienta conforme nos desplazamos a barrios de clases sociales más bajas en los que la biblioteca se presenta como una opción de espacio entre las casas hostiles por varios motivos, y la calle. En estos barrios, la presencia de adolescentes mujeres en la biblioteca está restringida por las tareas domésticas y de cuidado de otros menores, de las que se las responsabiliza en sus familias, y cuando pueden concurrir lo hacen para cumplir con sus tareas escolares, manifestando un comportamiento muy diferente al de sus pares varones.

Podemos inferir que en relación a la lectura, las mujeres desarrollan más actividades en sus espacios privados o propios, y que los varones ejercen más el uso de los espacios públicos, y que la permanencia de niñas y adolescentes mujeres en la biblioteca es más autorizada en época escolar, cuando se supone que realizan actividades más “serias” que recreativas; puede observarse que las mujeres concurren en muy menor porcentaje que los varones a *jugar/dibujar* a la biblioteca.

Del total de personas entrevistadas mayores de 40 años, mujeres y hombres que hoy concurren a una biblioteca pública, el 87% ha utilizado alguna biblioteca durante su

infancia, su adolescencia o su juventud. Es decir que solo una de cada diez personas mayores de 40 años llegó a una biblioteca por primera vez de adulto. Esto nos hace pensar en la necesidad de desarrollar propuestas para personas adultas que no tienen experiencia con bibliotecas y en la importancia que tiene acercar a las niñas y niños para que desarrollen este vínculo que luego podrán continuar a lo largo de sus vidas.

Respecto de los talleres que se dan en las bibliotecas, la presencia de mujeres y hombres medidos en porcentaje en general es bastante pareja : el 20% de las personas que concurren asisten a talleres. Si lo medimos en casos, la mayoría son Mujeres en todas las disciplinas con excepción de ajedrez. Al igual que la opción *estudiar*, los talleres justifican la permanencia de mujeres de todas las edades en la biblioteca. Sólo cuando se trata de estudiar o aprender en algún sentido, permanecen más mujeres que hombres en la biblioteca.

- ¿se diferencian las lecturas de mujeres y hombres?

Tanto hombres como mujeres, retiran de la biblioteca más novelas que otro tipo de obra de ficción, aunque porcentualmente lo hacen más mujeres que hombres. En el caso de las mujeres, la preferencia por este tipo de lectura se presenta en el mismo porcentaje en los dos momentos del año analizados, mientras que en lo hombres hay una diferencia no muy grande que nos hace suponer que en febrero dedican más tiempo a la novela. Respecto de los temas de las novelas, aunque en porcentajes diferentes la tendencia es la misma: la mayor parte de las veces se trata de *novelas románticas o historias de familia*, luego *policiales, históricas, suspenso o terror* y finalmente las *fantásticas o de ciencia ficción*.

Con respecto a las obras generales, son más retiradas porcentualmente por hombres que por mujeres, y mientras ellas prefieren las referidas a *Filosofía/Psicología/Autoayuda* y luego las de *Ciencias Aplicadas* (que incluyen medicina, salud y actividades manuales), los hombres por su parte las obras generales de *Filosofía/Psicología/Autoayuda, Ciencias Aplicadas e Historia/Geografía/Biografías* en iguales porcentajes. También se observa una diferencia importante en las obras de *Ciencias Exactas y Naturales*, que son preferidas por los lectores masculinos. Desde una perspectiva crítica de género estas diferencias en los “gustos por la lectura” tienen su

origen en causas culturales y no naturales, que se forman desde la educación, la promoción, la comercialización, el marketing y a lo largo de generaciones.

- ¿cómo influyen las bibliotecas públicas en el comportamiento lector de mujeres y hombres?

En las entrevistas realizadas a lectoras y lectores de las bibliotecas casi en su totalidad afirmaron que su comportamiento lector sería diferente si no las utilizaran. En la mayoría de los casos destacan la ventaja de poder leer más diversidad de libros, conocer autores y la presencia determinante de las bibliotecarias a la hora de la orientación en lectura. La mayoría de las personas que van a la biblioteca son accesibles a las recomendaciones, las solicitan y agradecen, aunque los hombres en general realizan solicitudes más puntuales y las mujeres se muestran más abiertas a autores o colecciones no conocidas, dentro de una temática determinada.

- ¿cómo se inscribe la biblioteca pública en el capital social de mujeres y hombres?

La biblioteca pública está más incorporada al capital social de las mujeres que de los hombres en la mayoría de los barrios. Es más alto el acercamiento de las mujeres en la mayoría de las bibliotecas por referencia personal de su entorno familiar o fuera de su familia, que en el caso de los hombres.

Respecto de la posibilidad de crear relaciones sociales a partir de la biblioteca vemos que también en el caso de las mujeres se da con más frecuencia, y que en ambos casos es más recurrente esta posibilidad en personas mayores de 40 años. En este sentido cobran especial relevancia los talleres que allí se realizan

Pero nuevamente nos encontramos con un comportamiento diferente en el caso de aquellos barrios más desfavorecidos económicamente en donde los jóvenes varones utilizan la biblioteca como lugar de encuentro: allí el acercamiento se da entre pares y es un lugar fundamental en su sociabilización.

- ¿piensa la biblioteca pública en las necesidades de género a la hora de planificar alguno de los servicios?

No. Se observa una grave falencia en la planificación de los servicios de las bibliotecas públicas en todas las facetas y la ausencia de políticas públicas en general y políticas públicas de género en particular.

- ¿cuáles son las experiencias de las bibliotecas públicas de Mar del Plata en la problemática de género?

No obstante lo señalado en el ítem anterior, las bibliotecarias y bibliotecarios de estas instituciones toman la iniciativa de desarrollar, actividades, programas y servicios que en varios casos se relacionan con la temática de género. Para hacerlo, se preparan, se capacitan y generan relaciones con otras instituciones, programas y profesionales. Estas acciones son altamente valoradas por sus comunidades y la mayoría de las veces desconocidas por las autoridades.

- ¿cuál es la tarea más inmediata por hacer, de las bibliotecas públicas a favor de la creación de paradigmas de género más igualitarios?

Podemos concluir que una primera tarea sería acercar a más hombres adultos a la biblioteca, y sensibilizar a la comunidad acerca de la importancia del rol de padres y abuelos, en el acompañamiento de niñas y niños en el descubrimiento de la lectura y la biblioteca.

También incentivar a las niñas y adolescentes a usar los espacios de la biblioteca, acompañar a las familias para que este acercamiento sea posible, y que esta se convierta en un lugar donde la convivencia se de en un marco de respeto, igualdad y crecimiento colectivo, en el que se construyan roles diferentes a los estereotipados, se respeten las elecciones individuales y se ejerzan los derechos colectivos respetando la diversidad cultural.

Por otro lado, la incorporación de la perspectiva de género en la formación de las y los profesionales bibliotecarios, y en la investigación en bibliotecología, produciría

un cambio significativo en otros aspectos importantes de las bibliotecas como la formación de colecciones y su procesamiento técnico, que son junto a los servicios la materia prima fundamental de las bibliotecas públicas.

La influencia demostrada de las bibliotecarias y bibliotecarios al momento de la elección de lecturas por parte de las y los usuarios, nos hace pensar que podrían producir un avance paulatino pero concreto en la apertura hacia material de lectura inclusivo, no sexista, no estereotipado y a temáticas diversas, socavando los supuestos que desde los preconceptos culturales formativos se imponen a mujeres y hombres.

Los avances legales en materia de género son el mayor cambio de nuestra sociedad en materia de derechos humanos, como lo fueron en el siglo XX los derechos laborales. Pero los derechos se articulan en prácticas sociales que no necesariamente reflejan esa evolución, algunas veces más bien la contradicen, sosteniendo y reproduciendo en este caso, relaciones de dominación y subordinación entre los géneros.

El rol de las bibliotecas públicas en la construcción de sociedades igualitarias y democráticas y el compromiso de las bibliotecarias y bibliotecarios con los derechos humanos, nos ponen hoy en el desafío de superar las inequidades de las que son víctimas las mujeres y los colectivos de minorías de géneros. La tarea de las bibliotecas en el trabajo cultural por hacer, fomentando la educación igualitaria, desenmascarando los estereotipos de género, promocionando a las bibliotecas como espacios plurales, de convivencia, respeto y crecimiento equitativo, nos encontrará preguntándonos por nuestras bibliotecas con una perspectiva crítica de género.

Anexo: Bibliotecas que participaron en el relevamiento

Nombre de la Biblioteca	Barrio/ ubicación	Personal	Caracterización social de los usuarios de las bibliotecas, según la percepción de las bibliotecarias entrevistadas
Batán	Batán /localidad cercana a Mar del Plata / en la Delegación municipal	2 bibliotecarias	Clase media y Clase Baja. Con presencia de trabajadores rurales de la zona de origen inmigrante y trabajadores golondrina
Eduardo Mallea	Bernardino Rivadavia/ urbana /en Sociedad de Fomento	1 bibliotecaria	Clase media. Presencia de integrantes de la comunidad gitana. Adultos del Complejo habitacional Centenario
Estación Chapadmalal	Estación Chapadmalal/ semi rural en las afueras de Batán / en Sociedad de Fomento	1 bibliotecaria	Clase baja con presencia de trabajadores rurales y de canteras de origen inmigrante y trabajadores golondrina
Gladys Smith	Bosque Alegre/Urbana / en Sociedad de Fomento	2 bibliotecarias	Clase media. Con presencia de integrantes de la comunidad gitana
Joaquin V. Gonzalez	San José /Urbana /Barrio San José sobre avenida comercial / en un club deportivo	2 bibliotecarias	Clase Media y Clase baja
Leopoldo Lugones	Puerto /Urbana	4 bibliotecarias	Clase media y Clase baja. Presencia de pobladores de asentamientos cercanos
Manuel Belgrano	Gral. Belgrano / Sub urbana / en Sociedad de Fomento	1 bibliotecaria	Clase baja
Nicolás Avellaneda	Caisamar /Urbana / en Plaza	3 bibliotecarias	Clase media

Una mirada de género sobre las bibliotecas públicas

9 de julio	9 de julio /Urbana /en Plaza	2 bibliotecarias	Clase media y Clase Baja
Revolución de Mayo	Villa Primera /Urbana / en Plaza	2 bibliotecarias 2 bibliotecarios	Clase media. Para las actividades de feria en la plaza, clase baja
Rino de Toffoli	El progreso/ Urbana / en Sociedad de Fomento	2 bibliotecarias	Clase media
Roberto Art	Los Pinares /Urbana / en Sociedad de Fomento	2 bibliotecarias	Clase Media. Con inserción por proyectos en asentamientos cercanos
Sierra de los Padres	Sierra de los Padres / barrio residencial alejado del ejido urbano de la ciudad de Mar del Plata / en Delegación Municipal	1 bibliotecaria	Clase media y media alta. Trabajadores rurales con alta presencia de inmigrantes de clase baja

Bibliografía citada

- [Algún día en alguna parte]. (2017, agosto 27). Página Dos: entrevista a Siri Hustvedt: la mujer que mira a los hombres que miran a las mujeres. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=oBZ7DLak2TY&t=24s>.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Buenos Aires : Paidós.
- CEPAL (2012) *Informe anual. Los bonos en la mira. Aporte y carga para las mujeres*. Recuperado de https://segib.org/wp-content/uploads/Losbonosenla_Informe_AnualOIG_2013.pdf acceso mayo 2017.
- CERLARC-DIBAM (2011) *Modelo de Evaluación para Identificar el Aporte de las Bibliotecas Públicas en el Desarrollo de Comunidades*.
- Denwort, Lydia. (2017). ¿Existe un cerebro femenino? *Investigación y Ciencia*, (494), 32-37
- Gamba, S. (2008). Qué es la perspectiva de género y los estudios de género. *Mujeres en red. El periódico feminista*. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1395> acceso junio 2018.
- Gannon- Leary, P. y Parker, S. (2003). La situación de las mujeres en las bibliotecas a nivel internacional. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (70), 9-24.
- Hanningan, J. A. y Crew, H. (1993). A Feminist Paradigm for Library and Information Science. *Wilson Library Bulletin*. (68), 28-32.
- IFLA/UNESCO (2001). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. Recuperado de <http://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf> acceso 25 de noviembre de 2017
- Jelin, Elizabeth (2014). Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza. *Desigualdades. net Working Paper Series*. (73), 1-29.
- Merklen, D. (2016) *Bibliotecas en llamas*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Neffa, J. C. (2009). El Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJyJHD) : análisis de sus características y objetivos. Fortalezas y debilidades. En *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*. (Vol. 2, 281-347). Buenos Aires : Clacso.

- Petit, M. (2001) *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México : Fondo de Cultura Económica.
- PNUD (2008). *Desafíos para la Igualdad de Género en la Argentina*. Recuperado de http://www.ar.undp.org/content/dam/argentina/Publications/G%C3%A9nero/undp_ar%20Desafiosigualdaddegeneroweb.pdf acceso 25 de noviembre de 2017.
- Sanchez Segura, X. (2014). Socialización de género, estereotipos y desigualdades: los desafíos para la sociedad. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas* . VI, (10), 29-39.
- Sennet, Juan Antonio (2017) *Fundamentos críticos de derechos humanos frente a grupos vulnerables*. Seminario Grupos Vulnerables y Derechos Humanos. Especialización en políticas públicas para la igualdad (2017). CLACSO.
- Sistema de Información Cultural de la Argentina. Secretaría de Cultura de la Nación (2018). *Mujeres en la cultura : notas para el análisis del acceso y la participación cultural en el consumo y el mercado de trabajo*. Recuperado de <http://www.sinca.gob.ar/VerDocumento.aspx?IdCategoria=10>
- Varela Guidot, H. (2017). *Foro 3 Mapeo de la Discriminación en América Latina*. Seminario Grupos Vulnerables y Derechos Humanos. Especialización en políticas públicas para la igualdad (2017). CLACSO.